# La historia agraria en la historiografía alemana contemporánea

Gloria Sanz Lafuente

## 1. INTRODUCCIÓN

Es evidente que en los últimos años la historia agraria ha experimentado en varios países europeos un notable auge. Un avance, enmarcado además en un creciente contacto con la economía, la sociología o la antropología y unido también a cambios institucionales y editoriales, como demuestran la formación de asociaciones de investigadores relacionadas con el tema en el marco universitario o la aparición de publicaciones periódicas y de estudios. La abundante producción ha llevado a desarrollar incluso los primeros balances sobre la investigación realizada. Si en Italia aparecía la obra de G. Nenci, en Francia se analizaba esta producción historiográfica en 1995 o se aportaban nuevas perspectivas como era el caso de J.L. Mayaud¹. En el caso de Alemania, era la obra editada por W. Trossbach y C. Zimmermann la que servía de punto de reflexión de la nueva investigación desarrollada en este campo². La actividad de este área se ha visto marcada en todos estos países, tanto por la existencia de un peso diferente del sector agrario en sus respectivas economías, como por la distinta trayectoria de las propias corrientes historiográficas nacionales. Un acercamiento hacia la actividad desarrollada

Fecha de recepción del original: Febrero de 2003. Versión definitiva: Febrero de 2004.

<sup>■</sup> Gloria Sanz Lafuente es Profesora asociada de Historia Económica en la Universidad de Zaragoza. Dirección para correspondencia: Escuela Universitaria de Estudios Empresariales, Universidad de Zaragoza, Departamento de Estructura e Historia Económica y Economía Pública, C/ María de Luna s/n, 50018 Zaragoza. gsanz@unizar.es

Para Francia Mayaud (1994: 21-31), BRUNEL, MORICEAU, (1995). Para Italia NENCI, (1997). En España, el balance en el nº 22 de la revista *Historia Agraria*.

TROSSBACH, ZIMMERMANN (1998) (ed.). Otros balances sobre la historia agraria alemana ZIMMERMANN (1999:87-108). GUDERMANN (2001: 432-449). Con una aproximación a lo disponible en inglés FINLAY (2001:279-307).

en torno a la historia agraria contemporánea en Alemania no puede ser ajeno tampoco a estos dos puntos.

En primer lugar, la pérdida de importancia del sector agrario en la economía alemana se ha producido con mayor fuerza que en países como Italia, Francia o España. Aunque a mediados del siglo XVIII el 80% de la población estaba ocupada en el sector agrícola, entre 1882 y 1907 ésta descendió de un 41,6% a un 28,4% (Plumpe, 1996: 198). En este largo proceso de «desagrarización» - Entagrarisierung - se invertía sin embargo un tiempo considerable situado a caballo entre los dos siglos y marcado por una relación entre un espacio industrial y urbano, cada vez más desarrollado, y una parcela agraria y rural que iba perdiendo importancia. Si bien resulta difícil establecer un análisis en términos de igualdad con la amplia producción existente en este sentido en otros países, en las últimas décadas sin embargo éste área ha mostrado una amplia capacidad para exponer temas nuevos e introducir otros ya conocidos, permitiendo incorporar así un nuevo espacio de comparación en la historia agraria europea.

El propósito de este artículo no es ni con mucho llevar a cabo un análisis en profundidad de todos los problemas que se ha venido planteando la historia agraria alemana desde hace varios años. Se trata, en primer lugar, de plantear un recorrido por la tradición historiográfica existente antes del despegue de la considerada actualmente «Neue Agrargeschichte». Se establecen en este sentido las características generales de esta tradición y su peso hasta momentos recientes. Por otro lado, se recoge un balance bibliográfico general sobre la producción reciente de historia agraria en Alemania, sobre todo a partir de los años noventa. Nos situaremos para ello en una serie de áreas concretas de estudio desarrolladas en los últimos años, que son de especial interés tanto por su contribución a problemas generales planteados en la historia agraria europea como por la introducción de perspectivas novedosas.

#### 2. SOBRE LA TRADICIÓN DE HISTORIA AGRARIA EN ALEMANIA

El largo proceso que acompañó a la pérdida de peso específico del sector agrario permitía a Werner Sombart señalar todavía el carácter agrario de Alemania a comienzos del siglo XX (Dipper, 1987: 9). Es este peso precisamente el que hizo que existiesen obras y autores que desde el siglo XIX se acercaban a la agricultura o al mundo agrario alemán desde una perspectiva histórica. Si hablamos de tradiciones historiográficas, estos estudios, a los que hoy se considera «pioneros» de la actual historia agraria, no fueron observados por sus contemporáneos como «área especial», sino que formaron parte del desarrollo de la historia general del país. En el caso alemán, el dominio del historicismo marcó la concepción de unas investigaciones que ponían en el campo su punto de mira, incluso antes de que el avance de Annales hiciera lo propio en Francia y publicase la *Histoire de la France Rurale* (Blickle, 1998: 8-9). A grandes rasgos, esta actividad dentro del marco del historicismo se desarrollaba sin embargo de una manera minoritaria, sobre todo si tenemos en cuenta la gran importancia concedida al estudio de la construcción del Estado durante los siglos XIX y XX. Estas investigaciones poseían características similares a las desarrolladas en otras áreas. Entre otros aspectos, esto

implicaba que el campesino estuviera ausente como actor social, a pesar de la controversia de K. Lamprecht, y que predominasen las cuestiones económicas o jurídicas, más allá de las propiamente históricas³.

En sus inicios, a comienzos del siglo XIX, la primera «historia agraria» se situó al lado de la corriente de la fisiocracia que ensalzaba el valor de la agricultura. Se trataba de historias generales de la agricultura como las desarrolladas por K. Gottlob von Anton, Ch. E. Lagenthal o N. Fraas (Rösener, 1997: 3). A su lado se encontraban los estudios procedentes de las ciencias de la agricultura -*Landwirtschaftswissenschaften*- con autores como J. H. von Thünen, A. Thaer y W. Roscher. Además, existió un buen numero de obras procedentes de la Escuela de Economía Nacional - *Schule der Nationalökonomie* y de la Escuela Histórica del Derecho -*Historische Rechtschule*-. En este marco, y aunque Th. von der Goltz y G. F. Knapp<sup>4</sup> apuntaban a la existencia de dos cuestiones claves en la sociedad alemana, por un lado una vinculada a lo urbano y por otro, la relacionada con el campo, el peso de la investigación agraria distó, con mucho, de asemejarse al de otras áreas.

Hasta la Primera Guerra Mundial la investigación se centró cronológicamente, salvo excepciones, en la Edad Media y en la época Moderna (Henning, 1987: 72-80). como períodos en los que el dominio agrario era indiscutible. Por otro lado, el sistema de relaciones socioeconómicas de la sociedad agraria señorial -Agrarverfassung- o el proceso de disolución de las antiguas reglamentaciones feudales -Bauernbefreiung/ Agrarreformen- se observaban desde un punto de vista jurídico -Hanssen, Knapp, Wittich, Fuchs, Kötzschke-, convirtiéndose la ley en el protagonista principal de los estudios. A su lado se encontraban otras investigaciones procedentes de la historia económica, como las realizadas por J. Conrad o las de M. Sering y A. Skalweit para la política agraria. Completaban el cuadro de investigadores de la sociedad agraria R. Krzymowski y un grupo heterogéneo procedente de las escuelas superiores de agricultura. Como resultado de estas primeras investigaciones, se llevaba a cabo por ejemplo una primera tipología del sistema de relaciones entre señores y campesinos durante el Antiguo Régimen, dominada eso sí por una gran ahistoricidad. También había aparecido ya en autores como W. H. Riehl la imagen de un campesinado garante del conservadurismo agrario frente a la revolución de 1848. Una idea de larga vida en lo que a la tradición historiográfica se refiere, como recoge Ch. Dipper en la obra de G. Franz<sup>5</sup>.

Fuera de esta tradición netamente «agrarista», la obra de M. Weber desde la sociología y sus aportaciones con relación a los latifundios del este del Elba permanecían en gran medida al margen de esta corriente de estudios agrarios. También al margen, y desde la denominada *Volksgeschichte* de los años veinte y cuarenta, algunos de sus representantes se introdujeron en el estudio de la sociedad agraria. En este sentido Th. Schieder o W. Conze incluyeron en sus investigaciones el proceso de reformas del XIX. Iba a ser precisamente el director de la tesis doctoral de Conze, el nazi G. Ipsen, el

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Para el siglo XIX ver DIPPER (1993: 29-42). En castellano en Historia Agraria DIPPER (1993:161-180).

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Sobre Knapp, Harnisch (1993: 95-132)

Recogido en DIPPER (1987: 14). FRANZ (1952: 12-14), (1959: 23), (1975:1-15).

que recogería un concepto utilizado ya por Lenin, como era el de «vía prusiana» [preussischer Weg], para darle un nuevo impulso. Este concepto se difundiría en España con gran fuerza tras la publicación de la obra de Josep Fontana Cambio económico y actitudes políticas, en 1974<sup>6</sup>.

Si por un lado nos encontramos con un dominio del historicismo y con aproximaciones jurídicas o económicas sin excesivo calado teórico, por otro, este período se acompañó de una inexistente infraestructura académica e institucional que se vinculase al estudio de la sociedad agraria. Hasta el período de entreguerras la investigación relacionada con la sociedad agraria procedía más del interés individual de los investigadores que de la existencia de estructuras institucionales vinculadas a ésta. Cuando tras la Segunda Guerra Mundial se reanudaba el trabajo, buena parte de las líneas de investigación anteriores se mantenían. A partir de entonces desarrollaron sus actividades los que iban a ser los tres principales representantes de la historia agraria hasta los años setenta: W. Abel (Göttingen), F. Lütge (Munich) y G. Franz (Hohenheim). Su trabajo había comenzado en los años anteriores a la contienda mundial y prosiguió con las coordenadas fijadas incluso antes de 1914.

En 1957, año en el que G. Franz obtenía la Cátedra de Historia e Historia Agraria en la Escuela Superior de Agricultura de Hohenheim, se configuraba sin embargo lo que iba a ser el principal centro institucionalizado de la actividad investigadora. F. Lütge, discípulo de Georg von Below, hizo del estudio de las relaciones económicas entre señores y campesinos en el Feudalismo el centro de su actividad investigadora, realizando una tipología del paisaje agrario alemán según formas de dominio señorial7. G. Franz por su parte tenía como punto fuerte la historia política y comenzó a ser conocido a través de su obra sobre la Guerra de los Campesinos. Fue en Hohenheim desde donde se organizó además en 1962 la obra denominada Deutsche Agrargeschichte, en la que también participarán Lütge y Abel<sup>8</sup>. Otras de las organizaciones que también dependieron de este centro fueron la Sociedad para la Historia Agraria - Gesellschaft für Agrargeschichte- y el principal órgano de expresión de la investigación de historia agraria, la revista Zeitschrift für Agrargeschichte und Agrarsoziologie. Junto a F. Lütge y a W. Abel, Franz publicó también las denominadas Quellen und Forschungen zur Agrargeschichte, que recogieron a lo largo del tiempo una gran cantidad de trabajos. De este modo fue en Hohenheim donde durante treinta años se recogió la mayor parte de la historia agraria del oeste alemán.

Por su parte, W. Abel realizaba una tesis doctoral sobre el comercio del trigo, dirigiendo más adelante investigaciones basadas en la historia económica de la agricultura. Movimientos demográficos, conexiones mercantiles, fluctuaciones, precios, crisis y coyunturas agrarias, al modo de lo realizado por Labrousse en Francia, iban a ser sus puntos de estudio<sup>9</sup>. En conjunto, su actividad investigadora se dirigía al campo con méto-

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> A este respecto, la introducción de Millán, J. a Коска (2002: 11-40).

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Entre otros, Lütge (1967).

No hay mucha relación con historias agrarias posteriores en otros países como THIRSK (1972) (ed.), BEVILACQUA (1990) (ed.) GARRABOU, Y SANZ (ed.) (1985)

Entre otros, ABEL (1967), (1978).

dos propios de los estudios empresariales. Años más tarde, también W. Achilles (Achilles, 1993), en el intento de salir de la tradicional historia agraria, situaba el punto de mira de sus estudios en la economía, observando a la agricultura como empresa y relacionándola con la economía nacional. Fueron precisamente W. Achilles y F. W. Henning quienes sacaron a la luz las obras de Abel, consiguiendo así una cierta continuidad de su labor investigadora. En esta misma línea, H. Haushofer llevó a cabo sus investigaciones en el marco de la historia económica de la agricultura participando en la obra *Deutsche Agrargeschichte* (Haushofer, 1963).

La evolución de la República Democrática Alemana permanecía al margen de la investigación desarrollada al otro lado del muro<sup>10</sup>. No obstante, tanto la Universidad de Rostock como la Humboldt de Berlín se convertían en centros en los que se desarrollaban trabajos de Historia Agraria. Buena parte de las investigaciones se centraban en la historia moderna, con tesis dirigidas por G. Heitz. En conjunto, en la RDA existía un predominio de la historia económica y de las grandes preguntas relacionadas con los cambios estructurales. Con un punto de partida teórico que respondía las más de las veces a un marxismo de carácter dogmático, se trabajaba sobre la Guerra de los Campesinos, el feudalismo tardío o las reformas del siglo XIX. Con todo, existieron autores que marcaron diferencias, contribuyendo con sus estudios a modificar buena aparte de los análisis que se estaban realizando en el oeste. En el marco del denominado Grupo de Trabajo de Leipzig -Leipziger Arbeitskreis- la transición del feudalismo al capitalismo se convertía en objeto de estudio para H. Harnisch y H. H. Müller, de forma que se marcaba una importante diferencia respecto a los marcos legalistas de análisis del oeste. La comunidad -Dorfgemeinde- se convertía ya aquí en elemento de estudio, que permitía innovar tanto en fuentes como en metodología y propuestas teóricas. Fuera de estas figuras, el entusiasmo en el este por la historia de la lucha de clases y la estructura social tenía su contrapartida en el oeste en el interés por la agricultura en sentido económico y por las diferentes reglamentaciones feudales. Ambas, RDA y RFA, estaban separadas por la existencia de conceptos y vías diferentes a la hora de estudiar la sociedad agraria (Peters, 1995: 11-17).

Junto a las aproximaciones que se realizaban desde la etnología — *Volkskunde*<sup>11</sup>-, tanto Lütge, Abel como Franz fueron los pilares sobre los que se asentó la historia agraria en este período. Fuera siguió desarrollándose historia agraria sobre todo en la línea de la historia política. De ahí que estas investigaciones estuviesen dedicadas ante todo a la política agraria -*Agrarpolitik*- y a las organizaciones agrarias en sentido político (Puhle, 1967, 1971,1972, 1974, 1975. Gessner, 1976, 1978). A comienzos de los años 80 la historia agraria estaba alejada ya de las ciencias agronómicas —*Landbauwissenschaft*-, pero se había venido abajo la pequeña infraestructura académica (Henning, 1984: 72-80) con la que contaba, pasando a un segundo plano. El interés de los nuevos titulados por este campo era escaso salvo excepciones, sobre todo teniendo en cuenta el desarrollo urbano e industrial y la nula relación con su experiencia coti-

Para la RDA, Heitz, Schilling, Ballwanz (1980: 619-659). Handke (1989: 89-108). Un reciente análisis de la historiografía en la RDA en Sabrow (2001).

Sobre este enfoque Jacobeit y Müller (1977:141-155), Farr (1986).

diana. A excepción de Abel el resto de los autores no tuvieron continuadores de manera que la historia agraria experimentó desde finales de los 60 un punto final<sup>12</sup>.

Teóricamente además mostraba muchas debilidades, ya que las esferas de análisis relacionadas con la economía, la sociedad o la política permanecían aisladas y sin comunicación alguna, como de hecho sucedía con otras áreas de estudio, en medio todavía de un campo esencialmente político. Énfasis en los aspectos jurídicos y en el período anterior a 1850, nulo contacto con otras ciencias sociales y por extensión con la sociología agraria, alto grado de empirismo y metodología tradicional eran los elementos que estaban en la base de estas aproximaciones. Con todo, este trabajo anterior, si bien carecía de profundidad teórica o explicativa, constituye todavía hoy un bagaje imprescindible de datos e información sobre la sociedad agraria alemana. No hay que echar en saco roto, pues, como señala I. Farr, una gran cantidad de conocimientos acumulados sobre diferentes áreas, que han servido y todavía sirven para iniciar cualquier estudio.

En realidad, las características generales de estas investigaciones reflejaban lo que era la producción historiográfica alemana antes de la Neue Sozialgeschichte. Con la aparición de ésta, la preocupación de estos historiadores se centró con más fuerza en el estudio de transformaciones y procesos relacionados con el medio urbano e industrial. Los grupos sociales, trabajadores, o burguesía por ejemplo, y también los procesos y categorías estructurales como la industrialización, la urbanización o la profesionalización se convirtieron en objeto de las investigaciones. En este marco, el espacio agrario no formó parte de las áreas centrales de la nueva orientación. El grupo de W. Conze se inclinaba hacia una historia social en sentido «urbano» que procedía de una Alemania en la que el espacio agrario tenía escasa presencia. Indirectamente se contribuía así a marginar la historia agraria en el seno de las nuevas corrientes renovadoras<sup>13</sup>. A pesar de esto, algunos historiadores comenzaron a romper en cierto modo con la tradición. Sin lugar a duda, y no sólo por su influencia en la historia agraria, una de las figuras indiscutibles en este sentido fue H. Rosenberg (Rosenberg, 1969). En el marco de sus seminarios en Berlín, comenzaba a desarrollar trabajos sobre el poder y la influencia de los Junker en Prusia, retomando la obra de M. Weber sobre latifundios e inmigración en el este del Elba y el estudio del período entre 1800 y 1933. A él se debe un resumen de la Historia Agraria de Alemania desde la perspectiva de las nuevas investigaciones de la Neue Sozialgeschichte. Aquí señalaba, la falta de relación entre los factores demográficos, económicos, políticos y sociales, criticando la excesiva presencia del Derecho o a la ausencia del análisis real de la sociedad agraria.

Otros factores comenzaban también a influir en la nueva marcha de la historia agraria. Por un lado, representantes de una moderna etnología como W. Kaschuba y C. Lipp se introducían en los 70 en el estudio de los municipios rurales -*Dorfsforschungen*-

<sup>«</sup>En cierto sentido, la Historia agraria alemana marca desde los años sesenta un punto final sin encontrar continuación posterior», Выскье (1998: 9)

En relación con la labor de Werner Conze, Dipper señala: "No dedicó de forma clara ninguna de sus reuniones a la Historia Agraria y con ello, aunque de forma involuntaria, contribuyó a su marginación". DIPPER (1987: 19). Sobre la escasa atención de la Neue Sozialgeschichte FARR (1986:12).

desde una antropología histórica que fue derivando hacia la microhistoria en los 90<sup>14</sup>. También la corriente vinculada a una tradición de historia regional *-Landesgeschichte*-daba algunos frutos, con tesis doctorales en las que la sociedad agraria tenía un fuerte peso<sup>15</sup>. Una corriente la de la historia regional, que renovada en conceptos y teorías se mantiene hoy con la denominación de *-Regionalgeschichte-* (Brakensiek, 2000: 197-251). Indirectamente además, la *Neue Sozialgeschichte* contribuía a acrecentar las relaciones con la sociología y la economía. Por extensión, el nuevo marco permitía que se desarrollasen algunas investigaciones como primeros atisbos de una integración del análisis del mundo rural dentro de la historia social de Alemania. Se trataba sin embargo de trabajos de investigación individuales, más que de estudios procedentes de una conexión con las tradiciones preexistentes<sup>16</sup>.

#### 3. BALANCE Y APORTACIONES RECIENTES DE LA NEUE AGRARGESCHICHTE

Aunque el artículo de I. Farr en 1986<sup>17</sup> era una piedra de toque para la historia agraria de Alemania, al subrayar el escaso eco y desarrollo de este área en el ámbito de la historia en general, otros historiadores alemanes también señalaban lo propio por la misma época. Así F.W Henning subrayaba en 1987 el estancamiento en este área de investigación histórica<sup>18</sup>. Si por un lado se señala la idea de la marginalización o de escasa atención por otro, y en la línea de lo señalado por I. Farr, se apuntaba a la existencia de una carga teórica heredada de otra época, como también consideraba Ch. Dipper. La presencia constante de modelos y tradiciones metodológicas antiguas la hacían además débil frente a otras áreas de estudio ampliamente renovadas<sup>19</sup>. Existía en este sentido una gran cantidad de preconcepciones sobre la economía, la política o la cultura del campesinado en Alemania que carecían de bases empíricas y teóricas claras (Farr, 1986: 2). Más allá de la autocrítica, estas aproximaciones constituían el punto de partida de una revisión que afectaba a la historia social en general y que también alcanzó de forma indirecta al estudio de la sociedad agraria.

Sobre estas investigaciones y su derivación en la microhistoria a través de estudios como los de J. Schlumbohm y H. Medick, en Trossbach (2000: 171-195).

Como ejemplo los análisis económicos de Henning (1970) o sobre la nobleza de Reif (1979). Un panorama regional de las Agrarreformen en Weis (ed.) 1984.

Mooser (1984), Harnisch (1984). En castellano Mooser (1993: 109-130).

Otros balances historiográficos ahondaron en esta línea crítica y ponían de manifiesto las ideas preconcebidas con que trabajaba la historia agraria: Perkins (1986: 287-306), Theibault (1991: 304-324). Su publicación entroncaba con una aproximación diferente a la sociedad agraria como Moeller (1987).

<sup>&</sup>quot;La Historia Agraria debería ser realmente un area de investigación y enseñanza de la Historia Social y Económica...La realidad es otra muy diferente. A este respecto puede ser denominada como una rareza. También las investigaciones de historia agraria son escasas...(...). En realidad, no se divisa una investigación sistemática de la totalidad del arco de problemas", HENNING (1987: 72)

<sup>&</sup>quot;La débil resonancia internacional de los escritos de historia agraria alemana, de los que se excluyen actualmente un puñado de nombres, muestra que el retroceso en el caso de los campesinos es mayor que el de los trabajadores y empleados, cuya investigación se aprovecha del amplio interés en la sociedad industrial", DIPPER (1987:10).

Durante los 70 y 80 el interés se centraba en las transformaciones agrarias y en el papel de la agricultura en medio de este proceso. Transformación, organización y política agraria estaban marcadas por una visión centrada en la idea de progreso, en medio del dominio de la teoría de la modernización, como ocurría en otros países europeos. Entre la pesada carga que comportaba la teoría de la modernización se encontraba una «visión hacia delante», que hacía que el medio agrario se convirtiera en sinónimo de tradicionalismo preindustrial o de conservadurismo frente a la sociedad urbana e industrial y que llevaba entre otros aspectos a considerar a los hacendados agrarios como «burgueses no auténticos», frente a los «dinámicos» sectores urbanos e industriales. En esta misma línea, el campesinado era considerado como agente pasivo, políticamente condicionado por el peso de la tradición, resentido ante la sociedad industrial a la que observaba como ajena y manipulado por elites aristocráticas, reaccionarias y prefascistas de la Alemania Guillermina y de la República de Weimar. En su afán por explicar la ruptura del fascismo, la tesis del «Sonderweg» fue ganando terreno y difundiéndose como marco teórico.

Con todo, I. Farr apuntaba que estaban cambiando esta tradición de historia agraria<sup>20</sup>. Si bien es verdad que la *neue Sozialgeschichte*, (Kocka, 1989) dominante en el ambiente académico, era reacia a introducirse en análisis de tipo microhistórico y que no recogía entre sus prioridades el análisis del campesinado y de la sociedad rural, también es cierto que el avance creado por ésta influyó indirectamente en los análisis de historia agraria. En este marco, la investigación sobre la protoindustrialización<sup>21</sup> y su interés en la continuidad existente entre las estructuras preindustriales de las sociedades agrarias y la gran industria del siglo XIX se convirtieron en un revulsivo<sup>22</sup>, importante para analizar los municipios y las sociedades rurales. En líneas generales, se trataba de defender las vías de continuidad entre los pequeños embriones semi-industriales que se desarrollaban en municipios y pequeñas ciudades y la industrialización posterior, aunque sin proponer modelos generales. En este contexto intelectual se sitúan entre otras las obras que comenzaban a analizar la sociedad agraria desde perspectivas socioeconómicas como era el caso de H. Schissler y J. Mooser (Schissler, 1978; Mooser, 1984).

No hay que descartar en este «renacer» de la historia agraria otras influencias que tenían menos que ver con las dinámicas y tradiciones académicas. Frente a la «sobredosis» de historia urbana, se desarrolló una aproximación a la sociedad agraria, considerada «virgen» o menos «explotada». Comenzaba así una línea de estudios y un avance de la historia agraria que llevó también a la aparición de las primeras asociaciones profesionales relacionadas con este campo. Este proceso era similar al seguido en otros países y procedía de una mayor especialización si cabe dentro de las investigaciones²³. Además de grupos de trabajo específicos como el Grupo de Trabajo de Potsdam

<sup>&</sup>quot;Certainly there have been indications recently that historical research into the pesantry is beginning to review some of these preconceptions more critically" FARR (1986:3).

La conocida obra de Кперте, Меріск, Schlumвонм (1978).

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> El "revulsivo de la protindustrialización" en Plumpe (1996: 196), DIPPER (1987).

Similar al Seminario de Historia Agraria y a la publicación Historia Agraria existe en Francia l'Association d'histoire des sociétés rurales y publicaciones como Histoire et sociétés rurales o la Association de ruralistes français con la publicación desde 1997 de Ruralia.

vinculado al estudio de los grandes dominios señoriales del este del Elba -Potsdamer Max-Planck-Arbeitsgruppe "Ostelbische Gutsherrschaft als sozialhistorisches Phänomen»-, en 1994 se fundaba el denominado Grupo de Trabajo de Historia Agraria -Arbeitskreis für Agrargeschichte (AKA)-, que sirve hoy de punto de encuentro de los investigadores dedicados al tema y de difusión de información a través de las AKA Newsletter. A comienzos de los noventa ya se estaba incrementando la preocupación por la historia agraria (Gudermann, 2001: esp. 432) y empezaban en cierto modo a aparecer también algunos «puentes» entre estos nuevos grupos y los miembros de la entidad representante de la tradición anterior: la Sociedad para la Historia Agraria, -Gesellschaft für Agrargeschichte-, vinculada con la Universidad de Hohenheim y a la publicación del Zeitschrift für Agrargeschichte und Agrarsoziologie (ZAA). En la reciente reorganización de esta revista, más que un puente con lo anterior, se ha establecido una ruptura metodológica y teórica a través de la incorporación de la reciente investigación agraria<sup>24</sup>.

Muestra de estos cambios es que en los últimos años, por ejemplo, existe una presencia mayor de las investigaciones agrarias en otras publicaciones. Así, en 1996 la revista *Archiv für Sozialgeschichte* publicaba un número especial con contribuciones relacionadas con el análisis de la sociedad agraria en el siglo XIX y ha seguido recogiendo además la investigación realizada en este campo. Del mismo modo pueden rastrearse artículos dedicados a la investigación de historia agraria en los últimos años, en revistas de historia económica como el *Jahrbuch für Wirtschaftsgeschichte*, que en el 2000 recogía en un número especial los resultados de una reunión sobre las transformaciones de la propiedad comunal en Alemania. Todo ello es una muestra del avance que han tenido los estudios relacionados con la historia agraria durante los años noventa, al convertirse en uno de los campos que servían para incorporar nuevas metodologías, áreas de trabajo y teorías. Las nuevas perspectivas que surgieron tras la *Neue Sozialgeschichte* como fue la *Alltagsgeschichte* han dado sus frutos en el seno de la historia agraria y en el mismo sentido lo está haciendo en la actualidad la denominada *Neue Kulturgeschichte*<sup>26</sup>.

Muchas de estas aportaciones proceden de tesis doctorales y se asientan sobre una serie de obras conjuntas con pequeños estudios, que han ido introduciendo un amplio abanico de temas y métodos. En conjunto, se ha intentado observar continuidades y discontinuidades partiendo de las diferencias existentes entre las regiones. Dentro de estas, Baja Sajonia, Baviera y Westfalia son las que mayor atención han recibido, si bien es el suroeste de Alemania en donde más se han desarrollado análisis multifacto-

Sobre la historia regional, Вяакенѕієк (2000b: 197-251). Hay balances como el dedicado a la investigación agraria en Westfalia Теџтевев (1990: 1-44).

<sup>25</sup> Sobre la Alltagsgeschichte LÜDTKE (1989) (ed.). El debate Alltagsgeschichte en LIPP (1990:61-94).

Sobre el "duelo" teórico entre la Sozialgeschichte y la Kulturgeschichte a Wehler (2001). Desde una posición crítica, en alusión a una posible pérdida de la dimensión política y a la falta de atención hacia la desigualdad social en la neue Kulturgeschichte: "¿Qué ideas sobre la sociedad, al menos sobre los poderes y órdenes sociales yacen como base de los supuestos teóricos de la "neue Kulturgeschichte"?, ¿qué reducción o simplicaciones están unidas a la renuncia a establecer una adecuada aclaración de sus ideas sobre dicho sistema de desigualdad social?". Wehler (2001: 73). Frente a esta visión, hay otras que subrayan la creatividad de la Neue Kulturgeschichte, en torno a la microhistoria o a la Alltagsgechichte. Esta Kulturgeschichte ha significado un revulsivo para el campo teórico y metodológico de la investigación, sin que se haya olvidado en muchos de estos estudios el análisis social y del poder. Flaig (2000: 26-47).

riales centrados en el municipio (Münkel, 2000: esp 15-17). Además del nuevo enfoque metodológico, que ha desempolvado nuevas fuentes o leído con nuevos registros las ya conocidas, el elemento central han sido los análisis regionales y locales. Comunidad municipal -*Gemeinde*- y municipio -*Dorf*- son considerados el marco de referencia donde se analiza cualquier proceso, al constituir este espacio el terreno de la experiencia vital de los actores sociales agrarios, como se señalaba desde la *Alltagsgeschichte*. En medio de una retirada de las grandes preguntas y procesos estructurales y de los grandes sujetos -mercado, clases, religiones y Estados-, se vuelve la mirada hacia los actores sociales agrarios en el seno de sus comunidades centrándose en todo aquello que los grandes modelos habían dejado al margen.

Categorías olvidadas como campesinado, comunidad, municipio han ayudado a recomponer una imagen diferente de la economía y de la sociedad agraria alemana en el siglo XIX y XX y la antropología principalmente así como la economía<sup>27</sup> y la sociología se han convertido en las compañeras de investigación. Las jerarquías en la estructura social, los condicionantes del mercado para las diferentes clases, el diferente acceso a los recursos y oportunidades, la función de las élites y su movilidad son protagonistas de investigaciones. Percepción -Wahrnehmung-, prácticas sociales -soziale Praktiken- experiencia - Erfahrung-, relaciones y redes - Beziehungen und Netzwerke-, estrategias, condicionantes y posibilidades de actuar de los sujetos son algunos de los conceptos que discurren por las más recientes investigaciones, como lo hacen en otras historias agrarias europeas. Se comprueba como decisiva la idea de que los grandes procesos sociales que se estudian, como es el desarrollo de las transformaciones agrarias del XIX o la misma politización, se desarrollaron en medio de profundas desigualdades temporales y de ritmo - Ungleichzeitigkeit- en el seno de la sociedad alemana. Por tanto, se rechaza la idea de una línea temporal definida y unidireccional. El único problema visible de carácter general en medio de la renovación no afecta sólo a la historia agraria en Alemania, sino que ésta es un reflejo de lo que ocurre en otros campos. En este sentido habría que señalar la atomización de los estudios, la poca presencia de análisis integradores, de balances y de coordinación investigadora o los escasos logros en la conexión de lo local y lo general.

No resulta fácil, dada la gran cantidad de estudios realizados, llevar a cabo un análisis pormenorizado de todos ellos. Nos centraremos en aquellos campos que resultan especialmente interesantes, por ser más sugestivos e innovadores o porque analizan el papel de la agricultura alemana en el seno de procesos que la historia agraria europea ha analizado en los últimos años como es la cuestión de las transformaciones y reformas agrarias del siglo XIX. Nos ocuparemos en primer lugar de revisar la noción de «cambio» en torno al proceso que llevó al desmantelamiento del sistema feudal y al asentamiento del capitalismo en el campo -*Agrarreformen*-, atendiendo a lo que han sido los dos nuevos elementos de análisis: los diferentes actores sociales y la diversidad regional y local. En segundo lugar recogeremos las recientes aportaciones relacionadas con el coste ecológico y medio ambiental de la modernización agraria. Señalaremos más adelante algunas de las áreas que han experimentado en los últimos años un mayor avance como

La defensa de la relación entre la historia social y la "distante" historia económica alemana, en Mooser (1998: 516-538), Kocka (2000: esp.19-20).

son la familia campesina, las mujeres, la conflictividad o la apertura de los análisis hacia las nuevas teorías de la comunicación y de la información en las sociedades agrarias. Finalmente incluimos un breve epílogo sobre los estudios sobre la sociedad agraria alemana en el siglo XX y la cuestión de la desagrarización - Entagrarisierung-.

# 3.1. Reformas agrarias del siglo XIX: Diversidad regional y actores sociales como protagonistas, o el adiós a la «vía prusiana»

En el análisis de la sociedad industrial fue el estudio de la protoindustrialización el que se convirtió en punto de revisión de la noción de cambio dentro de la sociedad alemana. En el contexto agrario, tanto la obra de H. Harnisch como de J. Mooser contribuyeron a revisar en el mismo sentido el proceso que llevaba a destruir el sistema de normativas feudales y a adoptar la idea de propiedad o las relaciones de mercado en el campo. Pertenece este tema a una de las cuestiones más debatidas y estudiadas en los últimos años en la historia agraria europea y la alemana tampoco ha sido una excepción. En conjunto, y más allá de la famosa vía prusiana, los últimos estudios han roto la idea de inmovilidad agraria y la concepción de un cambio gestado únicamente desde arriba. De esta manera se trata de no considerar las transformaciones como cortes en el abismo que habían beneficiado a los ganadores del proceso como hacía la teoría de la modernización o de verlos como sinónimo de continuidades estructurales que explicarían, por ejemplo, el fascismo. El cambio poseía muchas más caras que la simple sustitución de una sociedad basada en innumerables estructuras feudales como la alemana por otra caracterizada por relaciones de mercado y propiedad (Baranowski, 1996:209-240). Se ha apuntado así la inexistencia de un modelo único, aplicable en cada uno de los territorios, y la necesidad de llevar a cabo aproximaciones regionales y locales.

En este sentido ha sido el estudio de las haciendas nobiliarias inmersas en este proceso de transformación uno de los campos que ha despertado mayor interés. Se trataba así de revisar a uno de los protagonistas del periodo sobre el que más ampliamente habían recaído las ideas que lo definían como «continuista», «inmovilista» o «feudal». Para ello las investigaciones han subrayado la necesidad de romper con las antiguas tipologías, que consideraban tajantes las diferencias entre las distintas formas de dominación feudal, al observarlas más como meros entramados legales que como verdaderas prácticas sociales. Por el contrario, hoy en día la investigación tiende a señalar que en muchos casos los sistemas de dominación convergieron. A la vez se insiste en la gran diferencia entre la nobleza del nordeste de Alemania, relativamente homogénea (Peters, 1996), y el complejo mosaico nobiliario de estados como Baden, Württemberg o Baviera. Aunque también hubo aquí familias nobiliarias que perdieron su propiedad, en el oeste y suroeste de Alemania la nobleza consolidó económicamente sus propiedades - Güterde forma intensa por medio del arrendamiento a sectores campesinos -Bauern verpachteten Höfe-. Por otro lado, y aunque es evidente que fincas por encima de las 5000 ha. también existían en el oeste, estas tuvieron su área principal en la zona del este del Elba, especialmente en Silesia, Prusia oriental, Brandemburgo, Pomerania -todos ellos, territorios prusianos- y Mecklemburgo. En el caso del este del Elba se produce una pérdida mayor de las propiedades de la nobleza y también una importante movilidad social que derivará, sin embargo, en una posterior consolidación de los latifundios en manos burguesas, tras la crisis de los años veinte del XIX. Todavía hacia 1925 la nobleza poseía alrededor de un 13% de la superficie de labor del Reich, pero con considerables diferencias. Mientras en Silesia la cifra se elevaba a 30,8% o en Mecklemburgo era del 26,7%, los porcentajes eran alrededor de un 3% en Baviera y Baden o en torno al 12% en Westfalia, Sajonia o Schleswig-Holstein (Reif, 1999: 95, Reif, 1994).

Sólo a comienzos de siglo XIX existían en el antiguo Reich 36 casas principescas con ejercicio en el poder y 70 más pertenecientes a otros grupos nobiliarios de señores. Se observan en este sentido las dependencias y jerarquías en un sentido plural, que señalaban, dentro de cada dominio, las preocupaciones propias de campesinos, municipios y señores. Ya hace varios años que los historiadores no consideraban las *Agrarreformen* como el punto de partida. Al igual que sucedía en otros países, las estructuras señoriales habían comenzado de forma previa a introducir elementos nuevos, como la agricultura intensiva o la explotación forestal- sobre todo en el oeste- incrementando así la producción agraria a través de múltiples estrategias. Se ha comprobado el desarrollo de la economía de carácter capitalista, por ejemplo, en el este del Elba y en otras zonas a través del análisis de documentación nobiliaria<sup>28</sup> y se ha subrayado la adaptación previa en la gestión de estas haciendas al proceso de transformaciones así como su escaso carácter «feudal».

En lo que se refiere a la gran propiedad concentrada mayoritariamente en el este se constata, no sólo procesos que van desde la adaptación hasta la desaparición<sup>29</sup>, sino una gran diversidad de estrategias y alianzas familiares o fenómenos de empresarialización de las explotaciones o de profesionalización en la gerencia (Müller, 1994: 267-285). En esta vertiente ha sido el proceso de transformación de los Junker prusianos -Agrarmodernisierung in Gutsbetrieben- uno de los fenómenos que no sólo ha tenido mayor atención anterior sino que además la nueva producción ha seguido profundizando. En la misma línea se cuestiona la imagen de una crisis permanente en la agricultura de estas haciendas durante el siglo XIX, subrayando la búsqueda de beneficios, la innovación o la adaptación30, aunque también se haya puesto de manifiesto la diversidad de situaciones que se dan en estos grupos31. El endeudamiento y los problemas de capitalización de sectores nobiliarios en el área de Meklemburgo, por ejemplo, influyeron en una dinámica menos «exitosa» de algunos patrimonios en esta zona (Lubinski, 1997:133-176). La movilidad social y el desarrollo de tendencias capitalistas se muestran así como dos resultados de la investigación en la línea también de lo que ocurre en otras investigaciones agrarias europeas32.

Al recuperar la posición activa de la nobleza en la carrera modernizadora o de la agricultura comercial se ha desechado la imagen conservadora de una nobleza parasita-

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> CORD (1997). DORNHEIM (1993) Desde una etnología renovada, LINNEMEIER (1992).

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> Sobre los cambios en la propiedad nobiliaria, Buchsteiner (1998:37-64).

Desde la historia política Treskow (1991:344-369).

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> Siguiendo la estela de H Schissler, BUCHSTEINER (1993), (1998:37-64). HESS (1990).

Para España MILLÁN (1995:381-401).

ria<sup>33</sup>. Se detectan, por el contrario, valores innovadores que la convierten en parte activa del proceso de transformación agraria. Se estudian por ejemplo no sólo como pioneros de innovaciones agrícolas -explotación intensiva, organización del trabajo e inversión de capitales-, sino también como introductores de explotaciones mineras, de industrias siderúrgicas o de sociedades anónimas en general (Pierenkemper, 1994:129-158). Unos fenómenos que se combinaron, como analiza W. Berg, con una estrecha relación con el aparato del Estado, con el ejército y con la administración burocrática (Narbert, 1992; Reif, 1995:13-24; Flügel, 1996:325-344). No obstante, y aunque analizar el papel de la nobleza en el proceso de modernización agraria ha sido uno de los elementos clave en los últimos años, siguen siendo necesarias más aproximaciones regionales, con el fin de perfilar más si cabe los elementos de comparación.

No sólo la nobleza, sino también los grupos de propietarios agrarios - Grossbauern-, se adentraron en este proceso de transformaciones de una forma importante, como se subrava en los estudios sobre el Magdeburger Börde. ¿Cómo afectó el proceso a los sectores de ínfimos y pequeños propietarios que se asentaron en el oeste o a los nuevos asalariados de las explotaciones nobiliarias de tipo capitalista del este?. Se conoce en este sentido más y mejor la diferenciación social de esta sociedad agraria alemana del XIX. Aunque sí que se habían desarrollado análisis sobre el significado económico de las reformas del siglo XIX y, además, se había estudiado la sociedad agraria y su contribución a la industrialización (Pierenkemper, 1984; Kiesewetter, 1988), no había existido tanto interés por analizar al «nuevo campesino», que se integraba en el seno de unas relaciones de propiedad y de mercado capitalista, en medio de una creciente competencia entre salarios industriales y agrarios. Se ha investigado, por ejemplo, el proceso de adopción de criterios empresariales por parte de sectores agrarios medios y también algunos de los bajos en las zonas de Westfalia, Baviera o Schleswig-Holstein y su creciente integración en el mercado. Durante la última década se ha situado a este campesino en el marco de una agricultura que incrementaba sus niveles de producción y productividad hasta los años treinta del siglo XX de manera creciente<sup>34</sup>. La categoría de economía familiar y el campesino-empresario alemán -unternehmerischer Bauer- se convierten en piedra de toque, así como sus criterios especiales de racionalidad de cara a la conservación de esta unidad o los conflictos ocasionados en su interior. La tradicional imagen que lo asociaba a la defensa proteccionista y que explicaba esta adhesión en términos de tradicionalismo o resistencia comienza a estudiarse desde el punto de vista de una racionalidad propia. Durante estos años se incrementó la utilización de insumos agrícolas, aumentó la mecanización y tecnificación35. En esta senda evolutiva se desarrollaron, por ejemplo, grandes industrias y también un buen número de talleres y pequeñas empresas vinculadas a las nuevas necesidades del campo<sup>36</sup>. También se organizan las redes de crédito y ahorro institucional<sup>37</sup> o de las cooperativas (Peal, 1988: 244-266) y

A partir de la teoría de la empresa y con una perspectiva comparada y a largo plazo para el continente y las islas Británicas, Berg (1999) La crítica de la imagen de un gran propietario inmovilista, pag. 211 y ss.

<sup>&</sup>lt;sup>34</sup> ENDERS (1990: 81-105). Uno de los estudios en profundidad sobre este proceso en Westfalia en Kopsidis (1996).

<sup>&</sup>lt;sup>35</sup> Sobre la utilización de fertilizantes artificiales, Schling-Brodersen (1989).

Los inicios en Hermann (1985), (1988:203-237). La mecanización y tecnificación agrícola y sus efectos en el mercado de trabajo y la productividad Vollstedt (1997).

Los análisis más recientes sobre el crédito agrícola organizado en BLÖMER (1990), (1994:95-124), (1995). GINNANE (1997), GUINNANE (1997B), POHL (1998), FARR (2000: 113-132).

organizaciones agrarias. Todos estos elementos en mayor o menor medida también han recibido atención por parte de los investigadores.

A comienzos de los noventa W. Achilles exponía el interés por modificar la idea de una modernización en clave «exitosa», al subrayar el coste que supuso para algunos sectores campesinos. En un intento de acrecentar además la diversidad de este proceso se ha estudiado por ejemplo la situación de los trabajadores asalariados<sup>38</sup> -*Landarbeiter*-en los grandes dominios del este, que pervivieron tras las reformas como trabajadores de las grandes explotaciones capitalistas o se vieron obligados a protagonizar amplios procesos de emigración. En otras zonas, como por ejemplo en Baden o en Württemberg, se produjo primero un abandono de las escasas propiedades de los campesinos con fuerte emigración. Al avanzar el proceso de industrialización en la zona, se producía una combinación del trabajo asalariado industrial con la gestión de pequeñas e ínfimas explotaciones, que vendían sus productos a un mercado urbano en ascenso. Estos trabajadores—campesinos -*Arbeiterbauern*- representan en estas zonas un caso específico de precaria integración en el mercado y de participación en la empresa industrial con la consiguiente influencia en sus sistemas de trabajo (Zimmermann, 1998:176-182).

También, y en relación con lo que se ha llevado a cabo en este sentido en investigaciones agrarias europeas, existe un acercamiento a otro de los protagonistas de las *Agrarreformen* del XIX que entronca con la historia de la propiedad comunal. Aunque ya se habían desarrollado aproximaciones al tema anteriormente, existía en general una literatura centrada en los grandes teóricos agrónomos o funcionarios que llevaron a cabo este proceso. A veces los análisis se reducían a la consideración del fenómeno como un paso mas de la acumulación capitalista, sin análisis empíricos sobre el mismo. De esta forma, los protagonistas del proceso eran fuerzas anónimas como el mercado, el Estado o la modernización, observando a los campesinos que mostraban oposición a este proceso como frenos conservadores. El proceso de privatización de los espacios y recursos de utilización comunal -*Gemeinheitsteilungen / Verkoppelungen*- a lo largo del siglo XVIII y XIX se ha adentrado también en las nuevas perspectivas de los análisis agrarios europeos a fin de observar a todos los actores de este proceso en un marco regional.

Durante algunos años la idea de que la liberación de los campesinos de las cargas feudales -Bauernbefreiung- y el proceso de reformas -Agrarreformen- había sido un pacto desde arriba en el que los campesinos no habían tomado parte se convirtió en referencia obligada. La idea de una revolución liberal enmarcada en medio de una pasividad de la sociedad agraria alemana se ha roto hace años. Como recoge la obra de S. Brakensiek o de R. Prass sobre el tema, se trata de observar los intereses campesinos en medio del programa de reformas agrarias. Aparecen así la actividad de los municipios y poderes locales, la reacción del campesinado y del Estado y su administración frente al avance de la utilización y de la propiedad individual o el estudio de la conflictividad social unida a la utilización de estos recursos. Se analiza así la iniciativa de las comuni-

Sobre los trabajadores del campo Flemming (1995:345-360). Von Friedeburg (1996:27-50). La curiosa biografía de un temporero en Schröder (2000)

dades, en ocasiones para llevar a cabo este proceso privatizador o también su rechazo. En relación con una fructífera historia medioambiental, se estudian también las implicaciones ecológicas del fenómeno. Un terreno en el que ha sido la utilización del bosque como recurso y su evolución uno de los temas que también han sido especial objeto de controversia, en un país en el que la superficie forestal ocupa hoy un 30% del territorio -10,8 Mil Ha- y su utilización es todavía objeto de debate<sup>39</sup>. En conjunto, como señala S. Brakensiek este proceso de privatización no solo significó un cambio fundamental de la economía agraria alemana sino que transformó el paisaje, interfirió en los sistemas ecológicos, acrecentó desigualdades en las capas bajas de la sociedad campesina e incluso introdujo nuevos elementos de discusión en la vida política y en la mentalidad de las comunidades<sup>40</sup>. Conclusiones que sirven para incluir los análisis de la historia agraria alemana como un ejemplo más de lo experimentado, en el mismo sentido, en otras áreas europeas.

El proceso de reformas y el asentamiento de los nuevos estados trajo consigo también modificaciones en las instituciones de poder y la aparición de una burocracia en las comunidades rurales. El trabajo en este sentido de los últimos años se ha centrado en observar cómo se articuló el asentamiento de la administración del nuevo Estado en el seno de los municipios41, observando intereses y actuaciones de los propios sectores campesinos a este respecto. La obra conjunta editada por N. Franz, B.S. Grewe y M. Knauff<sup>42</sup> recoge estudios sobre la articulación territorial del Estado y las comunidades rurales bajo un proyecto de la Universidad de Tréveris con el título municipio y estado -Dorf und Staat-, que analiza, por un lado, la comprensión campesina de la política y sus relaciones con el creciente poder exterior al municipio y, por otro, las propias relaciones de poder existentes en las comunidades locales A través de una propuesta de realización de microestudios comparados desde finales del Antiguo Régimen hasta la construcción del Estado y administración moderna, se analiza este proceso en la perspectiva de la comunidad municipal - Gemeinde-. Aspectos como la construcción del Estado nacional y el impacto de la burocracia central en el medio rural, la transformación o la continuidad de las élites rurales dominantes (Franz, Knauff; 1999: 21-42, Raphael, 1999: 183-206, Mahlerwein, 1999: 155-170, 2001) o la actividad de las diferentes confesiones religiosas a este respecto se han convertido en temas de estudio. Esto ha introducido también el espacio alemán en otro de los debates de historia agraria como es la cuestión de la politización campesina (Dietrich, 1999:127-146; Laufer, 1999:255-278).

# 3.2. Agribusiness, gestión de recursos y medio ambiente

Es evidente que durante los últimos años se ha producido un cambio de orienta-

SELTER (1995), WEINBERGER (2001). La conflictividad por la utilización del bosque en GREWE (1999:231-250), GREWE (2000:547-562)

PRASS (1997), (BRAKENSIEK (2000a: 9-16) recoge las conclusiones de una reunión en 1999, en la que participaban investigadores europeos que han estudiado la privatización de comunales como N. Vivier, G. Béaur (Francia) o J.N. Neeson (Gran Bretaña). La conflictividad ligada a este fenómeno en Alemania en PRASS (1996: 51-68).

<sup>&</sup>lt;sup>41</sup> AGULHON (2000) (ed.). GUIONNET (1997). Una excelente síntesis para Francia en Hüser (2000: 409-431).

Franz, Grewe, Knauff (1999) (ed.). También Raphael (2003: 43-61)

ción en todo lo que significa transformación agraria. De observar aspectos como el aumento de la producción agrícola o la introducción de innovaciones, con el objetivo de reivindicar el papel de la agricultura en el proceso de cambios generales de los siglos XIX y XX, se ha pasado a observar el precio de la modernización y sus transformaciones desde un punto de vista ecológico, en una sociedad como la alemana en la que el peso actual del sector agrícola es escaso. En relación con este último tema, uno de los aspectos que sin duda ha influido en el desarrollo de la historia agraria en Alemania ha sido el avance de un interés general por todo lo que significa medio ambiente. Un avance «académico» que se encuentra en estrecha relación con el ascenso de movimientos sociales y políticos de gran calado en este país. El acercamiento a los problemas medioambientales se ha convertido además en un elemento transversal que se incluye en estudios de múltiples disciplinas.

La introducción de la idea de desarrollo sostenible -dauerhafte Entwicklung- derivó desde principios de los 70 en un acercamiento al pasado desde el punto de vista medioambiental<sup>43</sup>. Detrás de esta vertiente existía algo más que una moda. Se trataba de establecer un análisis en el tiempo que convirtiese al medio ambiente en protagonista y observase el papel de los diferentes actores sociales frente a estos recursos colectivos. Los temas han sido en este sentido plurales y el avance en este campo muy amplio, en medio de una aceptación creciente en los medios académicos y científicos. Se constataba la existencia de un punto sin retorno en la historia alemana, desde un punto de vista cultural y económico, y se ha enlazado éste con el desarrollo de la economía capitalista, analizando también el profundo impacto de la antigua RDA en este terreno. Del rastreo de políticas medioambientales y el papel de las decisiones políticas y del estudio de grupos activistas se ha pasado a la historia del impacto ambiental dejado por la explotación de recursos naturales, obras hidráulicas o de contención de avalanchas o ríos y concentraciones parcelarias. También son temas de investigación la ordenación del territorio y la política urbanística o de transportes. En el mismo sentido se estudia el imaginario colectivo (Pongratz, 1992) de una determinada época y espacio, en lo referente a la relación del ser humano con el medio ambiente y se vincula con tradiciones culturales y sistemas académicos y de educación44. Unida a esta área se encuentra la recuperación del largo plazo como elemento de observación y una orientación más constructiva que como mero objeto de crítica. Trata así de presentarse la historia como un mecanismo más de transformación de las relaciones entre hombre y naturaleza (Radkau, 2000). A grandes rasgos, esta vertiente se concibe como un estudio transversal que afecta tanto a las ciencias naturales como a las sociales, de manera que se considera más como un campo abierto que como una disciplina encorsetada. Biólogos, ecologistas, economistas, químicos o investigadores agrónomos están detrás de estudios que han tenido su expresión en el seno la historia. La coordinación de esta interdisciplinaridad sigue siendo, sin embargo, un reto difícil.

Este avance ha llevado a la aparición de una historia agraria concebida como his-

<sup>43</sup> Como introducción Troitzsch (1981, 177-190). Un primer balance Andersen (1993: 672-701). Achilles (1989:77-88)

Uno de los últimos ejemplos de estas perspectivas plurales, HAHN, REITH (2001) (ed.).

toria medioambiental -*Agrargeschichte als Umweltgeschichte*-. Esta aproximación se ha vinculado a las consecuencias de la modernización de la sociedad agraria para el medio ambiente. No se trata sólo de una novedad temática sino que se halla marcada por un desafío metodológico y teórico, al cuestionar de manera clara la visión del progreso que hasta hace pocos años había marcado la teoría de la modernización. Ya a comienzos de los noventa se realizaban análisis en los que desde un marco presentista se situaba al modelo productivista de agricultura como otra fuente de problemas medioambientales, lo que llevaba a abogar por una nueva política agraria. La actual perspectiva tiende a observar los problemas ocasionados en el tiempo situando a los diferentes actores sociales frente a estos y los conflictos que se han generado<sup>45</sup>. Se trata en este sentido de ir construyendo como señala Joachim Radkau una historia del medio ambiente que una decisiones, actores y sistemas de poder. En si misma esta vertiente de estudios constituye, además, uno de los puntales sobre los que se asienta la investigación de la *Neue Agrargeschichte* y, sin duda, es uno de los factores que ha permitido además forjar un vínculo entre los jóvenes historiadores y la sociedad agraria.

La capacidad de permeabilización de la vertiente medioambiental ha llevado a que esta visión del pasado en clave de sistema ecológico impregne muchas de las investigaciones de la más diversa índole. Así por ejemplo al analizar el desarrollo del Agribusiness alemán desde una floreciente historia empresarial - Unternehmensgeschichte-46, no sólo se ha tratado de asentar el proceso de formación y asentamiento de la industria agroalimentaria, sino que se han planteado sus consecuencias ecológicas. Dentro de éstas, fue sin lugar a duda la industria azucarera una de las que más importancia tuvo en el seno de la economía alemana y la que ha recibido en los últimos años una mayor atención. U. Wallbaum ha realizado un estudio de las fábricas azucareras en el caso de Hannover en el que incluye esta perspectiva<sup>47</sup>. Aunque existían otra serie de industrias, como podían ser las cerveceras o las destilerías y harineras, la industria azucarera introducía nuevos criterios al necesitar una mayor cantidad de maquinaria e inversión de capitales. Su implantación, además de las propias consecuencias derivadas de la extensión del cultivo, como el aumento de la utilización de fertilizantes o de la agricultura intensiva, también afectó a las infraestructuras de las zonas en las que se asentaron, al ser promotoras de nuevas vías de comunicación que facilitaran la salida de sus productos. Iqualmente también estimularon estas industrias cambios en la alimentación del ganado a través de los desechos procedentes de estas fábricas. Contribuyeron en general a modificar los sistemas de cultivo de los campesinos o el paisaje así como a alterar el agua y los suelos. También se analizan, por ejemplo, los efectos de los residuos orgánicos de las industrias azucareras en los ríos y sus efectos para los pescadores o los molineros. Se trata en este sentido de ofrecer un balance sobre la utilización de recursos colectivos y de relacionarlo con la dinámica de fuerzas existentes, observando la situación desde la perspectiva de los consumidores o desde otros sectores productivos afectados. Las relaciones entre agricultura y empresa y su vertiente medioambiental han ido

<sup>&</sup>lt;sup>45</sup> Planteamientos generales en Büschenfeld (1998:58-59)

Para esta *Unternehmensgeschichte* PIERENKEMPER (2000).

WALLBAUM (1998). Aunque sin perspectiva ecológica, sobre el complejo azucarero del sur alemán, POHL (2001). La implicación de las élites en el lobby azucarero, VASCIK (1992: 336-372).

abriendo así un nuevo campo en el que desarrollar la investigación futura.

Entre las últimas aportaciones aparecen estudios como el de H. Küster sobre los bosques, en el que analiza su significado económico en la Europa Central así como la labor política que ha dirigido la gestión de este recurso, abogando por su necesaria utilización y cuidado48. De la misma forma, R. Gudermann recoge por ejemplo el impacto de los sistemas de irrigación y drenaje en la sociedad, en la cultura y la economía campesina de Westfalia y Brandemburgo (Gudermann, 2000). Se realiza así un recorrido estableciendo las pautas de los diferentes actores sociales -privados y públicos-, observando las consecuencias ecológicas de un proceso de transformación del paisaje en el tiempo y mostrando su impronta sobre los recursos de generaciones futuras. En otra obra conjunta editada por R. Gudermann, junto a K. Ditt y N. Rüsse<sup>49</sup>, se analizan de forma individualizada problemas ocasionados por la modernización del sistema agrario durante el siglo XIX y XX desde un punto de vista interdisciplinar. En esta publicación colaboran historiadores, químicos, biólogos, geógrafos o especialistas en ordenación del territorio. Se estudia por ejemplo el proceso de expansión a lo largo del siglo XIX de un paradigma productivista en la agricultura así como las causas de su consolidación en el XX (Gudermann, 2001: 47-84; Ditt, 2001:85-125). Más adelante, y a través de estudios específicos sobre el caso de Westfalia, se introducen temas como aumento de la tecnificación con la República de Weimar y su difusión en el campo o el cambio experimentado en la agricultura alemana en el uso de pesticidas. En relación con este último tema, se incorporan al análisis las permisivas políticas agrarias de los años 50, las controversias ocasionadas en los medios académicos de biólogos, químicos e ingenieros agrónomos en los sesenta o la concienciación entre las organizaciones agrarias de los problemas ocasionados por estos productos a comienzos de los setenta. En la misma obra P. Exner estudia los cambios en las materias impartidas por las escuelas de agricultura -Landwirtschaftsschulen- y su progresiva orientación hacía una empresarialización productivista de las explotaciones agrarias con escasas concesiones a la ecología (Exner, 2001:169-196; Theine, 2001:197-220; Bünschenfeld, 2001: 221-260). Se ha tratado en este sentido además de vincular al sector agrario con los problemas medioambientales, desechándose la idea de que era el sector industrial el único asociado a estos temas (Jakubowski-Tiessen, Lorenzen-Schmidt; Ed. 1999). Un campo, éste, sin lugar a duda, abierto que ofrecerá seguro nuevas aportaciones.

# 3.3. Protesta, género, familia y procesos de comunicación en la sociedad agraria

La historia agraria contemporánea en Alemania no ha permanecido al margen de las otras corrientes temáticas y metodológicas que han caracterizado a la historia agraria europea en los últimos años. Sin duda, otro de los campos en los que se ha producido un desarrollo importante ha sido en la denominada historia del genero - Geschlechtergeschichte-. Ya desde los años 70 se habían dado ya los primeros pasos en torno a la

<sup>&</sup>lt;sup>48</sup> Küster (1998). Sobre el bosque en Westfalia y Baviera y con un análisis más histórico, Selter (2001:135-168).

<sup>&</sup>lt;sup>49</sup> DITT, GUDERMANN, RÜSSE (2001) (ed.). Estado de la cuestión, esp. pag. 1-11 y 769-804.

idea, antes de que se publicara la obra de Joan W. Scott a favor de la utilización de la categoría de género como instrumento de análisis histórico. Dentro de este área existen sin embargo unos heterogéneos criterios teóricos y metodológicos, como en otras áreas temáticas. Mientras que algunos de estos se han encuadrado dentro de lo que se denomina de forma crítica *giro lingüístico* o *nuevo historicismo*, en una línea de análisis escasamente social y económico, otros incorporan fuentes, metodologías nuevas así como un amplio bagaje teórico susceptible de ser considerado en futuros estudios y comparaciones de la sociedad agraria europea<sup>50</sup>.

Como señalaba P. Blickle, la introducción de la mujer como actor social representaba entre otros aspectos una «democratización de la historia» y su estudio estaba inscrito en el proceso de recuperación de otras categorías como la raza o la generación, sirviendo para explorar otras dependencias y jerarquías que hasta entonces no se habían puesto de relieve. Con el sustrato social, cultural y económico que aporta la existencia en la sociedad alemana de un poderoso movimiento feminista -Frauenbewegung- desde los años 60, el desarrollo de la historia en este sentido ha sido amplio. Incluso se ha llegado a proponer una periodización propia, partiendo del hecho de que ni derechos políticos como el voto, ni conceptos como Modernización o Renacimiento conllevaron un mismo significado para las mujeres. A grandes rasgos esta investigación se ha centrado en la búsqueda de dos polos opuestos: el de la fuerza explícita o implícita de las mujeres en la sociedad en la que vivieron o el de su sumisión y subordinación. En el primer caso se analiza la contribución de las mujeres en las diferentes áreas (Habermas, 1993: 485-509), mientras que desde el segundo, los estudios tratan de descifrar cómo se codifican y reproducen las relaciones de poder (Beer, 1990). En los últimos años comienzan a plantearse además algunas críticas hacia los análisis llevados a cabo en este campo, como la relacionada con la excesiva minimalización del objeto de estudio. Se defiende además la idea de que esta recuperación del género se considere una categoría relacional, de manera que no quede aislado de otras categorias socioeconómicas o culturales.

Llevar a cabo una elección en el marco de esta área no resulta tarea fácil, dada la pluralidad de perspectivas relacionadas con el medio agrario. Contribución salarial, desarrollo de la conciencia personal, participación en protestas o estudios de movilidad social, entre otras muchas facetas han aparecido en bastantes obras<sup>51</sup>. En líneas generales se recupera la perspectiva de las mujeres en todo lo que significa relaciones de dependencia, división del trabajo o modelos de transmisión patrimonial. Podemos establecer así un área preferente, como sería la de las relaciones entre trabajo y género y su conexión con el desarrollo de la sociedad capitalista en el campo, y otra que comienza, la de la formación de identidades colectivas entre las campesinas. Recuperar el análisis de la vida diaria de las campesinas y valorar el trabajo femenino de cara a la reproducción de la economía familiar son dos de los espacios que más atención han recibido. Ha comenzado a hacerse una lectura nueva de la modernización agraria, analizando por ejemplo la carga de trabajo que significó para la mujer el conjunto de transformaciones o

<sup>&</sup>lt;sup>50</sup> Kessel y Signori (2000: Esp119). Medick, Trepp (1998) (ed.). Wunder, Engel (1998) (ed.).

Las perspectivas de análisis sobre las mujeres en el campo en Wunder y Vanja (1996) (ed.).

la aparición de procesos de autoexplotación52.

Estrechamente unido al tema del género se encuentran también los análisis sobre la familia. En este campo, y aunque su investigación ha tenido influencia por otros motivos, como la utilización de la antropología histórica, se encuentra la obra de D.W. Sabean. Este recoge una tradición de historia ligada a la etnología y la antropología (Trossbach, 1997:187-211) procedente de la Escuela de Annales. En su obra, establecida en el marco de una comunidad, se exploran las relaciones familiares y de género en un municipio en el largo plazo. Aparecen así los mecanismos de herencia y la división del trabajo o la mentalidad campesina. Sin embargo, la tesis de que la presión del mercado habría llevado a estas familias a un relajamiento de los lazos familiares y a un creciente individualismo agrario ha recibido criticas al considerarse que detrás había un profundo determinismo demográfico y económico. Como punto positivo se ha valorado sin embargo una apertura de la mirada a la vida cotidiana, al estudio de las relaciones de poder y de dominio familiares o a las redes sociales del individuo. En esta misma línea de estudios microhistóricos, en los que la familia y la propiedad eran los ejes, se sitúa la obra de J. Schlumbohm aunque con resultados muy diferentes, al centrarse en una zona donde la transmisión de la propiedad no conllevaba división, o también, la radiografía de una sociedad local realizada por H. Medick<sup>53</sup>.

Por otro lado, ha sido sin lugar a dudas la recuperación de la idea de conflicto (Osmond, 1993) y la consiguiente investigación sobre protestas y resistencias campesinas - Protest- und Widerstandsforschung- el área que ha contribuido a cambiar si cabe con más fuerza la imagen de una sociedad agraria alemana pasiva y desmovilizada y no sólo en la época contemporánea. Tanto los trabajos desarrollados en años anteriores<sup>54</sup> como los más recientes han roto por un lado con la imagen de una sociedad conservadora e inmóvil, introduciendo el estudio de las relaciones de poder y el enfrentamiento a la autoridad. De esta forma se ha dotado de contenido político y de racionalidad a manifestaciones campesinas que hasta entonces se consideraban meras algaradas. El campesino como protagonista se convierte además en actor social y la investigación ha ido enlazando con una amplia producción historiográfica europea. El objetivo ha sido investigar la resistencia de las sociedades agrarias frente a las autoridades, situándose buena parte de estas investigaciones en época moderna más que en el periodo contemporáneo. Comienza a establecerse también una diferenciación social, en el seno de las propias comunidades rurales al analizar los conflictos existentes entre grupos sociales. Recientemente por ejemplo la obra de S. von Below y S. Breit (1998) analiza los conflictos existentes entre señores y comunidades campesinas en la utilización del bosque55. Desde otro punto de vista y situado en el largo plazo, R. von Friedeburg analiza el proceso de introducción de nuevas redes de sociabilidad, protesta social y filiación política,

La historia del género en la nueva historia agraria alemana en Krug-Richter (1998: 33-56). Algunos trabajos en Meier-Kaienburg (1992), Münkel (1995:41-59), Albers (2000: 124-142).

<sup>53</sup> Una microhistoria con carga antropológica, muy difundida, Sabean (1990) Медіск, Sabean, (ed.) (1984). También Schlumbohm, (1994) у Медіск (1996). Aportaciones más descriptivas, Fliege (1998).

Durante la República de Weimar, BERGMANN, MEGERLE (1989 200-287).

La conflictividad en torno al bosque, también en Prass (1996:51-68) y Mooser (1984:43-99).

subrayando su heterogeneidad en el seno de las diferentes zonas. En el mismo sentido, se realizan análisis comparativos con otros países sobre las formas de conflictividad social de los trabajadores del campo y su contribución al proceso de politización<sup>56</sup>.

Tal vez uno de los elementos más novedosos haya sido la incorporación de las modernas teorías de la comunicación y de la información al análisis de las sociedades rurales. El objetivo es analizar cómo se establecen los flujos de comunicación en las sociedades campesinas, comprendiendo tanto el estudio de los mecanismos de transmisión oral como la penetración de la escritura y de la lectura como nuevos elementos de intercambio de información. En el mismo sentido se analiza la expansión de redes de comunicación -ferrocarril por ejemplo- y sus efectos al conectar espacios rurales y urbanos o la introducción en el medio rural de los modernos medios de comunicación de masas como la prensa o el cine. Esta propuesta de estudio a través de pequeños artículos y encuentros se perfila como una de las líneas de investigación a seguir en el marco de una historia cultural de las sociedades rurales. Hace tiempo Jan Peters analizaba por ejemplo la importancia de los sistemas de comunicación e información dentro de la nobleza, en su esfuerzo por consolidarse (Peters, 1997: 185-198). En 1997 se desarrollaba un encuentro sobre el tema que iba a dar lugar a una publicación que recogía varios estudios (Rösener, 2000). Se analizaba así la transformación de una sociedad basada en cánones de transmisión orales en otra donde primaban los escritos y, finalmente, la situación actual marcada, por el desarrollo de los medios de comunicación de masas en el siglo XX<sup>57</sup>. El proceso de la alfabetización considerado desde la experiencia, categorías y prácticas sociales de los sectores campesinos, el valor otorgado a la formación como medio de conocimiento58 o el estudio de pautas de consumo cultural en las sociedades agrarias también se ponían encima de la mesa como líneas a investigar.

En estrecha relación con la comunicación en el medio rural, P. Bourdieu trataba de explicar en una de sus obras precisamente cómo llegó la cultura al campesino, y de qué manera la situación económica y de poder de estas sociedades, así como sus valores, modifican el asentamiento y penetración de nuevas ideas o la persistencia de las anteriores (Bourdieu, 2001). Entre los aspectos a destacar, y con gran influencia de los análisis antropológicos, se encuentra el estudio del proceso de introducción de la cultura escrita, su creciente valoración e importancia en la vida diaria de las comunidades campesinas alemanas, su interacción con las formas de comunicación oral o los mediadores de este proceso (Prass, 2000: 319-344; Mahlerwein, 2000: 345-365; Zimmermann, 2000: 365-386; Gestrich, 2000: 387-398). Una línea de investigación importante es sin lugar a dudas la relación entre los sistemas de poder locales y sus relaciones con el acceso a información en los momentos en los que se están estableciendo las reformas, por ejemplo, y quienes son los portadores e intérpretes en el municipio de las nuevas informaciones que llegan a través de circulares, órdenes o leyes (Prass, 2001: 69-82). La capaci-

Sobre el primer aspecto Von Friedeburg (1997). En castellano Von Friedeburg (1997: 93-132). El análisis comparativo en Kölling (1996), Schildt (1996: 1-26).

<sup>&</sup>lt;sup>57</sup> La introducción de los medios de comunicación de masas en la sociedad rural en Μϋνκει (2000: 177-198)

Sobre la cultura escrita LORENZEN-SCHMIDT (2001: 127-138). Sobre los efectos de la educación Von REEKEN (2000: 157-176).

dad de leer y escribir se estudia así en su doble vertiente de mecanismo de opresión y control así como de liberación, al permitir el acceso a nuevos canales de información en las sociedades agrarias.

En el mismo sentido se encontrarían las aportaciones de otro volumen con varios estudios, editado por C. Zimmermann, que tiene como objetivo establecer pautas de análisis en las relaciones y flujos de comunicación entre municipio y ciudad, entre «lo urbano» y «lo rural». Con el fin de no reducir las comunidades campesinas a espacios cerrados sin flujos de comunicación se trataba de reivindicar la visión del municipio como un área abierta, con capacidad e iniciativa propia, con relaciones de creciente influencia mutua. Sobre todo tras convertirse las ciudades en centros de gestión de recursos o de organización política y difusión cultural. Las perspectivas lanzadas en este sentido de cara a una futura investigación discurren por varios derroteros. La influencia de una poderosa urbanización en las áreas rurales, las corrientes migratorias, los cambios del municipio rural en un sentido urbano v su «aburquesamiento» o la historia de la propia transformación urbanística<sup>60</sup> ocasionada por la invasión urbana del medio rural, apostando por una necesaria ordenación territorial, son algunos de los aspectos propuestos. La imagen y la percepción recíproca entre municipios y ciudades más allá de los tópicos o las relaciones de conflicto entre ambas esferas -lucha entre productores agrarios y consumidores urbanos por ejemplo- se consideran igualmente elementos a analizar61.

# 3.4. Epílogo. Un campo en expansión: la investigación de la sociedad agraria alemana en el siglo XX

Existía en la historia agraria alemana una «ausencia» que ha comenzado a cubrirse en los últimos años. Como ya hemos señalado, buena parte de la producción historiográfica se había orientado cronológicamente hacia la edad moderna y la primera mitad del siglo XIX. Sin embargo, a partir de 1850 la historia agraria quedaba oscurecida en medio del avance de la industrialización y de la sociedad urbana. Varios elementos acompañaban a este desinterés. Por una lado, se producía una integración de la agricultura en la economía nacional y mundial como un sector más y no como el sector predominante y casi único. A esto se unía la caída del sector agrario en el producto interior bruto y el descenso de la población campesina. Por otro lado, con el asentamiento de la moderna propiedad desaparecía la singularidad, que otorgaba al estudio de la sociedad agraria su especial carácter. En el mismo sentido, el campesino comenzaba a ser considerado como un ciudadano burgués más, al desaparecer las características típicas que hasta entonces le habían hecho objeto de estudio. A grandes rasgos los estudios de historia agraria no se introducían en el siglo XX, salvo para analizar la política

Sobre la influencia de los valores culturales del mundo burgués y sobre la combinación de elementos comunitarios y del exterior Jacobeit, Müller (1990: 37-48) o Harnisch (1990: 25-36.) Un resumen en Jacobeit, Mooser, Strath (ed) (1990) esp. en la introducción pag. 9-25.

Sobre el conflicto campo-ciudad Kluge (2001: 209-240). Los efectos del cambio urbanístico, Fliege (2001:273-284), EXNER (2001: 245-268).

Para el primero Von FRIEDEBURG (2001: 145-171). EXNER (1997). Para las imágenes de municipio y ciudad KRUG-RICHTER (2001: 89-98).

agraria o la labor de las organizaciones de intereses.

Nuevos análisis comienzan a observar sin embargo el largo proceso que llevaba a la pérdida de importancia del sector agrario en el seno de la economía durante este periodo<sup>62</sup>. En esta dirección, recientemente J. Mooser, proponía el análisis de este periodo situándose desde la perspectiva de los productores y consumidores (Mooser, 2000: 23-38). Se observa así el cambio de una política que en un principio favorecía a los productores agrarios a otra en favor de los consumidores, que influirá a la larga en el progresivo arrinconamiento del sector agrario. Se utiliza así el término «desagrarización» -Entagrarisierung-, considerando este proceso que llevó a la subordinación de los intereses agrícolas a los industriales como un fenómeno a analizar. Este proceso se ha estudiado también en clave de integración vertical de la agricultura en el seno de la economía industrial y financiera, desde el punto de vista de las industrias agroalimentarias y del Agribusiness y asociando el medio rural a conceptos, no sólo unidos al cultivo y comercialización de productos agrarios, sino también al tiempo libre y al medio ambiente como nuevos aspectos a tener en cuenta por los historiadores de los espacios rurales (Kluge, 2000: 289-314). Precisamente, en relación con el turismo, se han propuesto interesantes análisis históricos. En un pequeño estudio de M. Frese, que abarca desde la Alemania quillermina hasta los años setenta, el autor se pregunta cómo se fue haciendo del campo un destino turístico en la industrializada Westfalia. Analizar así la labor de las empresas de transportes y turismo o de la publicidad en este ámbito es uno de los principales objetivos de su investigación (Frese, 2001: 603-626).

En los últimos años, estas nuevas aproximaciones comienzan a perfilar las relaciones entre política y sociedad agraria desde varias perspectivas. El análisis del proceso de politización se une por un lado a la propia diferenciación social en una comunidad, que configura situaciones de intereses y dependencias que conducirán a diferentes coaliciones. Además se subraya la importancia de la construcción de la administración local y se dibuja al campesino con intereses políticos propios relacionados con su comunidad, incluso en el marco del siglo XX. Los diferentes centros de sociabilidad establecidos en el XIX con órganos de expresión propios, la participación electoral o la recepción de todos estos elementos en los municipios rurales constituyen el punto de mira. Continúan estudiándose además otros temas como es el de la representación política de intereses agrarios o la política agraria pero recogiendo nuevas orientaciones. En este campo, son las organizaciones de intereses surgidas tras el fin de siglo, la política agraria en comparación con otros países (Aldenhoff-Hübinger, 2002) y la movilización política en la República de Weimar y en el periodo nazi los que han recibido en los últimos años una mayor atención63. En relación con la formación de los intereses agrarios, W. Pyta analiza por ejemplo la formación de grupos de interés tras la crisis agrícola de finales de siglo y sus relaciones con la política agraria y las facciones políticas (Pyta, 1991). Dos de los más recientes se acercan a las cámaras agrícolas alemanas -Landwirtschaftskammern-, estudiando, no sólo las relaciones entre los dirigentes de estas organizaciones y el

Desde la Geografía más que desde la Historia Eckart (1998). La modernización del campo en Westfalia en el siglo XX, Exner (1996:279-326).

Para el nazismo Münkel (1996). Para la República de Weimar Becker (1990). Theine (1991).

Estado, sino también investigando a sus miembros y su actividad como difusoras del nuevo pensamiento agronómico. Del mismo modo se relacionan éstas entidades -en el caso de Westfalia- con la formación de organizaciones agrarias de amplio eco entre el campesinado y con notable presencia política<sup>64</sup>. Finalmente, es el estudio de la colectivización agraria en la antigua RDA el que ocupa hoy muchas investigaciones. Podemos destacar el microestudio de B. Schier sobre las consecuencias de la nueva política agraria en la vida cotidiana y las relaciones sociales en Merxleben, en Turingia, (Schier, 2001) o los trabajos generales de A. Bauerkämper. Este último combina la perspectiva micro y macro. Analiza este autor tanto los proyectos teóricos como las realidades de la reforma del suelo emprendida por el gobierno comunista. También profundiza en la experiencia desde abajo, en el seno de una comunidad, combinando fuentes escritas con la tradición oral y conceptos procedentes de la antropología y la sociología (Bauerkämper, 1994, 2002).

La historia agraria ha aportado así en los últimos años un espacio nuevo para comparar los grandes procesos que han afectado a la sociedad agraria europea en los dos últimos siglos. Ello se ha producido, en parte, unido a una vuelta al pueblo -Dorf- y a la comunidad municipal - Gemeinde- como espacios vitales. Debido a la importancia concedida a los problemas medioambientales, la investigación agraria ha experimentado un cierto auge, aunque sin que sus defensores dejaran de sentir un cierto desamparo institucional<sup>65</sup>. Relaciones materiales, movilidad social, problemas de desigualdad de poder y dependencia, la gestión de recursos o el desafío medioambiental y el de la información y comunicación vertebran las nuevas producciones. La importante carga creativa se ve sin embargo ensombrecida por los mismos problemas que afectan a la historiografía en general. Por un lado, la heterogeneidad de planteamientos y la ausencia de análisis integradores. Por otro, la escasez de síntesis y esquemas comparativos. Esta última es precisamente una línea de investigación que parece perfilarse en el futuro. Aunque la heterogeneidad de planteamientos teóricos y el nivel de desarrollo de la investigación en cada país continúan siendo barreras que dificultan la realización de síntesis en un sentido estricto, tal vez haya que considerar con C. Fumian o J. Kocka<sup>66</sup> que la comparación de procesos es una meta intelectual indispensable.

## **AGRADECIMIENTOS**

Este trabajo forma parte de una investigación desarrollada en el Historisches Seminar de la Universidad de Heidelberg a través de una beca de la Dirección General de Universidades. Agradezco a Jesús Millán y a Clemens Zimmermann sus comentarios y ayuda y extiendo el agradecimiento a los evaluadores de Historia Agraria.

Von Koeller (1999), Albers (1999). Comienzan a estudiarse organizaciones, Herrmann (1994: 213-220), Merl (1994: 287-322).

Mooser (2000: esp.124). La debilidad institucional en ZIMMERMANN (1998: esp-137).

FUMIAN (1996: 178-194). La construcción de la historia sobre parámetros de comparación Каеlbe (1993:173-200), Наирт, Коска (1996) (ed.).

### **REFERENCIAS**

- ABEL, W. (1967): Geschichte der deutschen Landwirtschaft vom frühen Mittelalter bis zum 19. Jahrhundert, Stuttgart, Ulmer.
- ABEL, W. (1979): Massenarmut und Hungerkrisen im vorindustriellen Europa, Hamburg, Parey.
- ACHILLES, W. (1989): «Umwelt und Landwirtschaft in vorindustrieller Zeit» en HERRMANN, B. (ed.) (1989): *Umwelt in der Geschichte*, Göttingen, pp. 77-88.
- Achilles, W. (1993): Deutsche Agrargeschichte im Zeitalter der Reformen und der Industrialisierung, Stuttgart, Ulmer.
- AGULHON, M. (ed.) (2000): La politisation des campagnes au XIXè siècle. France, Italie, Espagne, Portugal: actes du Colloque International organisé par l'École Française de Rome en collaboration avec l'École Normale Supérieure (Paris), la Universitat de Girona et l'Universita degli studie della Tuscia-Viterbo, Rome, 20 –22 février 1997. Roma, École Française de Rome.
- ALBERS, H. (1999): Die stille Revolution auf dem Lande. Landwirtschaft und Landwirtschaftskammer in Westfalen-Lippe 1899-1999, Münster, Landwirtschaftsverlag.
- ALBERS, H. (2000): «Bäuerinnenalltag-Landfrauenpolitik. Das Beispiel Westfalen 1920 bis 1960» en Münkel, D. (ed.): Der lange Abschied vom Agrarland. Agrarpolitik, Landwirtschaft und ländliche Gesellschaft zwischen Weimar und Bonn, Göttingen, Wallstein Verlag, pp. 93-123.
- ALDENHOFF-HÜBINGER, R. (2002): Agrarpolitik und Protektionismus. Deutschland und Frankreich im Vergleich 1879-1914, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- Andersen, A. (1993): «Umweltgeschichte. Forschungsstand und Perspektiven» in *Archiv für Sozialgeschichte*, 33, pp. 672-701.
- Ваваномsкі, Sh. (1996): «East Elbian Landed Elites and Germany's Turn to Fascism: The Sonderweg revisited» en *European History Quaterly* 26, pp. 209-240.
- BAUERKÄMPER, A. (1994): «Von der Bodenreform zur Kollektivierung. Zum Wandel der ländlichen Gesellschaft in der Sowjetischen Besatzungszone Deutschlands und der DDR 1945-1952» en KAELBLE, H. et alii (ed.) *Sozialgeschichte der DDR*, Stuttgart, Klett-Cotta.
- BAUERKÄMPER, A. (2002) Ländliche Gesellschaft in der kommunistischen Diktatur. Zwangsmodernisierung und Tradition in Brandenburg 1945-1963, Köln, Weimar, Wien, Böhlau Verlag.
- BECKER, H. (1990): Handlungsspielräume der Agrarpolitik in der Weimarer Republik zwischen 1923 und 1929, Stuttgart, Franz Steiner.
- Beer, U. (ed.) (1990): Klasse und Geschlecht. Soziale Konstituierung des Geschlechtererhältnisses, Frankfurt am Main.
- Below, S. von Breit, S. (1998): Wald. Von der Gottesgabe zum Privateigentum. Gerichtliche Konflikte zwischen Landesherren und Untertanen um den Wald in der frühen Neuzeit, Verlag Lucius & Lucius, Stuttgart.
- Berg, W. (1999): Die Teilung der Leitung. Ursprünge industriellen Managements in den landwirtschaftlichen Gutsbetrieben Europas, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- Bergmann, J. Megerle, K. (1989): "Protest und Aufruhr in der Landwirtschaft in der Weimarer Republik (1924-1933). Formen und Typen der politischen Agrarbewegung im regionalen Vergleich" en Bergmann, J. et alii.: Regionen im historischen Vergleich, Westdt. Verlag, Opladen, pp. 200-287.
- BEVILACQUA, P. (ed.) (1990): Storia dell'agricoltura italiana in etá contemporanea, Venezia,

- Marsilio Editori.
- BLICKLE, P. (1998): «Deutsche Agrargeschichte in der zweiten Hälfte des 20. Jahrhunderts» en Trossbach, W. Zimmermann, C. (ed.) *Agrargeschichte. Positionen und Perspektiven*, Stuttgart, Lucius & Lucius, pp. 7-32.
- BLÖMER, M. (1990): Die Entwicklung des Agrarkredits in der preussischen Provinz-Westfalen im 19. Jahrhundert, Frankfurt a.M. Kanapp.
- BLÖMER, M. (1994): «Die Organisation des Agrarkredits in Preussen bis zum Ersten Weltkrieg. Die östlichen Provinzen und Westfalen im Vergleich» en Reif, H. (ed.): Ostelbische Agrargesellschaft im Kaiserreich und in der Weimarer Republik, Berlin, Akademie Verlag, pp. 95-124.
- BORDIEU, P. (2001): Wie die Kultur zum Bauern kommt, Hamburg, VSA Verl.
- Brakensiek, S. (1991): Agrarreform und ländliche Gesellschaft. Die Privatisierung der Marken in Nordwestdeutschland 1750-1850, Paderborn, Schöningh.
- Brakensiek, S. (1994): «Agrarian individualism in North-Western Germany, 1770-1870», en *German History* 12, pp. 137-179.
- Brakensiek, S. (2000): «Regionalgeschichte als Sozialgeschichte. Studien zur ländlichen Gesellschaft im deutschsprachigen Raum» en Brakensiek, S. Flügel, A. (ed.): Regionalgeschichte in Europa. Methoden und Erträge der Forschung zum 16. bis 19. Jahrhundert, Paderborn, Schöningh, pp. 197-251.
- ВRAKENSIEK, S. (2000a): «Gemeinheitsteilungen in Europa. Neue Forschungsergebnisse und Deutungsangebote der europäischen Geschichtsschreibung» in BRAKENSIEK, S. (ed.) Gemeinheitsteilungen in Europa. Die Privatisierung der kollektiven Nutzung des Bodens im 18. und 19. Jahrhundert, Jahrbuch für Wirtschaftsgeschichte 2000/2, pp. 9-15.
- Brakensiek, S. (2001): «Raumbezogene Wandlungsprozesse» en Ditt, K. Gudermann, R. Rüsse, N. (ed.): *Agrarmodernisierung und ökologische Folgen. Westfalen vom 18. bis zum 20. Jahrhundert*, Paderborn, pp. 325-328.
- Brunel, G. y Moriceau, J.M. (1995): L'historie rurale en France. Actes du colloque de Rennes 6-7-8 octobre 1994.
- Buchsteiner, I. (1991): «Zum Begrif des Junkers in der DDR-Literatur der 80er Jahre» en *Jahrbuch für Wirtschaftsgeschichte* 1991/II, pp. 105-113.
- Buchsteiner, I. (1993): Grossgrundbesitzer in Pommern 1871-1914. Ökonomische, soziale und politische Transformation der Grossgrundbesitzer, Berlin, Akademie Verlag.
- Buchsteiner, I. (1994): «Besitzkontinuität, Besitzwechsel und Besitzverlust in den Gutswirtschaften Pommerns 1879-1910» en Reif, H. (ed.), *Ostelbische Agrarge-sell-schaft im Kaiserreich und in der Weimarer Republik,* Akademie Verlag, Berlin, pp. 124-140.
- Buchsteiner, I. (1996): «Wirtschaftlicher und Sozialer Wandel in Ostdeutschen Gutswirtschaften vor 1914» en Archiv für Sozialgeschichte, 36, pp. 85-110.
- Buchsteiner, I. (1998): «Adel und Bodeneigentum. Wandlungen im 19. Jahrhundert» en Neugebauer, W. Pröve, R. (ed.): *Agrarische Verfassung und politische Struktur. Studien zur Gesellschaftsgeschichte Preussens 1700-1918,* Berlin, Berlin Verlag, pp. 37-64.
- Büschenfeld, J. (1998): «Landwirtschaft und Ökologie in Deutschland. Untersuchungen zu Interessenskonflikten und Akteuren als Beitrag zur historischen Umweltforschung» en *AKA Newsletter*, Heft 4, pp. 58-59.
- Büschenfeld, J. (2001): "Agrargeschichte als Umweltgeschichte: Chemie in der Landwirtschaft. Zum Umgang mit Pestiziden in Deutschland seit dem Zweiten

- Weltkrieg» en Ditt, K. Gudermann, R. Rüsse, N. (ed.): *Agrarmodernisierung und ökologische Folgen. Westfalen vom 18. bis zum 20. Jahrhundert*, Paderborn, Schöningh, pp. 221-260.
- CORD, A.J. (1997): Der Strukturwandel in der ostholsteinischen Gutswirtschaft um 1800 dargestellt am Beispiel der adligen Güter Rixdorf und Salzau, Neumünster.
- DIETRICH, T. (1999): «Regierte Religion?. Zur Landgemeinde als Kirchengemeinde im 19. Jahrhundert» en Franz, N. Grewe, B.S. Knauff, M. (ed.): Landgemeinden im Übergang zum modernen Staat. Vergleichende Mikrostudien im linksrheinischen Raum, Mainz, von Zabern, pp. 127-146.
- DIPPER, CH. (1987): «Bauern als Gegenstand der Agrargeschichte» en Schieder, W. Sellin V. (ed.) Sozialgeschichte in Deutschland, Bd, 4, Göttingen, Vandenhoeck Ruprecht, pp. 9-33.
- DIPPER, CH. (1989): «Bauernbefreiung, landwirtschaftliche Entwicklung und Industrialisierung in Deutschland» en PIERENKEMPER, T. (ed.): Landwirtschaft und industrielle Entwicklung. Zur ökonomischen Bedeutung von Bauernbefreiung. Agrarreformen und Agrarrevolution, Stuttgart, Steiner Verlag. Wiesbaden, pp. 63-75.
- DIPPER, CH. (1993): «Landwirtschaft im Wandel. Neue Perspektiven der preussischdeutschen Agrargeschichte im 19. Jahrhundert» en *Neue Politische Literatur*, 38, pp. 29-42.
- DIPPER, CH. (1993): «Una agricultura en transformación. Nuevas perspectivas de la historia agraria de Prusia y Alemania en el siglo XIX» en *Historia Agraria*, enero-junio, nº3, pp. 161-180.
- DITT, K. (2001): «Zwischen Markt, Agrarpolitik und Umweltschutz: Die deutsche Landwirtschaft und ihre Einflüsse auf Natur und Landschaft im 20. Jahrhundert» en DITT, K. GUDERMANN, R. RÜSSE, N. (ed.), Agrarmodernisierung und ökologische Folgen. Westfalen vom 18. bis zum 20. Jahrhundert, Paderborn, Schöningh, pp. 85-128.
- DITT, K. GUDERMANN, R. RÜSSE, N. (ed.): Agrarmodernisierung und ökologische Folgen: Westfalen vom 18. bis zum 20. Jahrhundert. Forschungen zur Regionalgeschichte, Band 40, Paderborn, Schöningh.
- DORNHEIM, A. (1993): Adel in der bürgerlich-industrialisierten Gesellschaft. Eine sozialwissenschaftlich-historische Fallstudie über die Familie Waldburg-Zeil, Frankfurt am Maim, Lang.
- Düwel, A. (1996): Sozialrevolutionärer Protest und konservative Gesinnung. Die Landbevölkerung des Königreichs Hannover und des Herzogtums Braunschweig in der Revolution von 1848/49, Frankfurt am Main, Lang.
- ECKART, K. (1998): Agrargeographie Deutschlands. Agrarraum und Agrarwirtschaft Deutschlands im 20. Jahrhundert, Gotha, Stuttgart, Klett-Perthes Verlag
- ENDERS, L. (1990): «Produktivkraftentwicklung und Marktverhalten. Die Agrarproduzenten der Uckermark im 18. Jahrhundert « en *Jahrbuch für Wirtschaftsgeschichte*, 3, pp. 81-105
- Erker, P. (1996): «Der lange Abschied vom Agrarland. Zur Sozialgeschichte der Bauern im Industrialisierungsprozess» in Prinz, M. Frese, M. (ed.), *Politische Zäsuren und gesellschaftlicher Wandel im 20. Jahrhundert. Regionale und vergleichende Perspektiven* (Forschungen zur Regionalgeschichte 18) Paderborn, Schöningh, pp. 327-360.
- EXNER, P. (1996): «Beständigkeit und Veränderung. Konstanz und Verhaltensmuster in Landwirtschaft und ländlicher Gesellschaft in Westfalen 1919-1969» en Frese, M. Prinz, M. (ed.), Politische Zäsuren und Gesellschaftlicher Wandel im 20. Jahrhundert, Regionale und vergleichende Perspektiven (Forschungen zur Regionalgeschichte 18)

- Paderborn, Schöningh, pp. 279-326.
- EXNER, P. (1997): Ländliche Gesellschaft und Landwirtschaft in Westfalen 1919-1969, Paderborn, Schöningh.
- EXNER, P. (2001): «Die Technik lässt sie nicht mehr los, ob sie wollen oder nicht wollen». Die Verwissenschaftlichung der Agrarproduktion in den Landwirtschaftsschulen (1920er-1970er Jahre)» en Ditt, K. Gudermann, R. Rüsse, N. (ed.), *Agrarmodernisierung und ökologische Folgen. Westfalen vom 18. bis zum 20. Jahrhundert*, Paderborn, Schöningh, pp. 169-196.
- EXNER, P. (2001): «Metamorphosen der Landgemeinde nach 1945. Forcierte Agrarmodernisierung und dörflicher Strukturbruch am Beispiel Westfalens» Zimmermann, C. (ed.): Dorf und Stadt. Ihre Beziehungen vom Mittelalter bis zur Gegenwart, Frankfurt a.M., DLG Verlag, pp. 245-268.
- FARR, I. (1986): «Tradition» and the peasantry: On the modern Historiography of rural Germany» en Evans, R. J. and Lee, W.R. (ed.), *The german peasantry: Conflict and Community in Rural History from the 18th to the 20th centuries*, London, Croom Helm, pp. 1-36.
- FARR, I. (2000): «In search of credit: pesants farmers, credit cooperatives and rural organisation in Bavaria at the turn of the century» en *Jahrbuch für Wirtschaftsgeschichte*, 2000/2, pp.113-132.
- FINLAY, M. (2001): «New Sources, New Theses, and New Organizations in the New Germany: Recent Research on the History of German Agriculture» en *Agricultural History*, 75, nº 3, pp. 279-307.
- FLAIG. E. (2000): «Kinderkrankheiten der Neuen Kulturgeschichte» en Kiesow, R.M. Simon, D. (ed.) Auf der Suche nach der verlorenen Wahrheit. Zum Grundlagenstreit in der Geschichtswissenschaft, Frankfurt am Main, Campus, pp. 26-47.
- FLEMMING, J. (1995): «Fremdheit und Ausbeutung. Grossgrundbesitz «Leutenot» und Wanderarbeit im Wilhelminischen Deutschland» en Reif, H. (ed.), *Ostelbische Agrargesellschaft im Kaiserreich und in der Weimarer Republik*, Berlin, Akademie Verlag, pp. 345-360.
- FLIEGE, TH. (1998): Bauernfamilien zwischen Tradition und Moderne. Eine Ethnographie bäuerlicher Lebensstile, Frankfurt am Main/ New York.
- FLIEGE, TH. (2001): «Zwischen Einkaufszentren und Umgehungsstrassen. Das Land im Suburbanisierungsprozess am Ende des 20. Jahrhunderts» en ZIMMERMANN, C. (ed.), Dorf und Stadt. Ihre Beziehungen vom Mittelalter bis zur Gegenwart, Frankfurt a.M., DLG Verlag, pp. 273-284.
- FLÜGEL, A. (1996): «Rittergutsbesitz und Ämterbesetzung des Adels im Königreich Sachsen im 19. Jahrhundert» en Adamy, K. HÜBENER, K. (ed.), Adel und Staatsverwaltung in Brandenburg im 19. und 20. Jahrhundert. Ein historischer Vergleich, Berlin, Akademie Verlag, pp. 325-344.
- Franz, G. (1952): «Wozu Bauerngeschichte?» en Übersicht. Monatsschrift für das deutsche Landvolk 3, pp. 12-14.
- FRANZ, G. (1959): Politische Geschichte des Bauerntums, Hannover.
- FRANZ, G. (1975): «Die Führer im Bauernkrieg» en FRANZ, G. (ed.), *Bauernschaft und Bauernstand*, 1500-1970, Büdinger Vorträge 1971-1972, Limburg, pp. 1-15.
- Franz, N. Grewe, B.S. Knauff, M. (ed.) (1999): Landgemeinden im Übergang zum modernen Staat. Vergleichende Mikrostudien im linksrheinischen Raum, Mainz, von Zabern.
- Franz, N. (1999): «Diskussionen des Workshops «Staat im Dorf»: eine Zusammenfassung» en Franz, N. Grewe, B.S Knauff, M. (ed.), *Landgemeinden im Übergang zum moder-*

- nen Staat. Vergleichende Mikrostudien im linksrheinischen Raum, Mainz, von Zabern, pp. 287-300.
- Franz, N. Knauff, M. (1999): «Gemeindeverfassungen und gesellschaftliche Verhältnisse ausgewählter Landgemeinden zwischen Maas und Rhein im 19. Jahrhundert eine Skizze» en Franz, N. Grewe, B.S. Knauff, M. (ed.), Landgemeinden im Übergang zum modernen Staat. Vergleichende Mikrostudien im linksrheinischen Raum, Mainz, von Zabern, pp. 21-42.
- Frese, M. (2001): «Tourismus und Landschaftsbild. Zielvorstellungen und Erwartungen des Tourismusgewerbes in Westfalen zwischen Kaiserreich und Bundesrepublik» en DITT, K. GUDERMANN, R. RÜSSE, N. (ed.), Agrarmodernisierung und ökologische Folgen. Westfalen vom 18. bis zum 20. Jahrhundert, Paderborn, Schöningh, pp. 603-626.
- FRIEDEBURG, R. VON (1996): «Heimgewerbliche Verflechtung, Wanderarbeit und Parzellenbesitz in der Ländlichen Gesellschaft des Kaiserreichs» en *Archiv für Sozialgeschichte*, 36, pp. 27-50.
- FRIEDEBURG, R. VON (1997): «La población agraria y los partidos en la Alemania guillermina: la crítica tradicional a la autoridad y la crítica al liberalismo» en *Noticiario de Historia Agraria*, nº14, pp. 93-132.
- FRIEDEBURG, R. VON (1997): Ländliche Gesellschaft und Obrigkeit. Gemeindeprotest und politische Mobilisierung im 18. und 19. Jahrhundert, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- FRIEDEBURG, R. VON (2001): «Ländliche Gewerbe, Landgemeinde und Unterschichten in Deutschland vom späten 17. bis zum späten 19. Jahrhundert» en ZIMMERMANN, C. (ed.), Dorf und Stadt. Ihre Beziehungen vom Mittelalter bis zur Gegenwart, Frankfurt a.M., DLG Verlag, pp. 145-171.
- Fumian, C. (1996): «Le virtù della comparazione» en *Possidenti*, Roma, Donzelli Editori. pp. 178-194.
- Garrabou, R. y Sanz, J. (ed.) (1985): Historia agraria de la España contemporánea. Expansión y crisis (1850-1900), Barcelona, Crítica.
- GERSCHENKRON, A. (1943): Bread and Democracy in Germany, New York.
- GESSNER, D. (1976): *Agrarverbände in der Weimarer Republik*, Düsseldorf, Droste Verlag. GESSNER, D. (1978): «Agrarprotektionismus und Welthandelkrise 1929-1932» en *Zeitschrift für Agrageschichte und Agrarsoziologie*, 26, pp. 161-187.
- Gestrich, A. (2000): «Ländliche Arbeiterbewegung und Schreibkultur. Das Beispiel Botnang um 1900» en Rösener, W. (ed.), *Kommunikation in der ländlichen Gesellschaft*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, pp. 387-398.
- GREWE, B.S. (1999): «Das wirtschaftliche Gewicht der Kriminalität. Grenzen und Möglichkeiten statistischer Verfahren in der Forstgeschichte am Beispiel der Forstfrevel in der bayerischen Pfalz 1820-1860» en SCHENK, W. (ed.), Aufbau und Auswertung «langer Reihen» zur Erforschung von historischen Waldzuständen und Waldentwicklungen, Tübingen, Windfried Schenk, pp. 231-250.
- GREWE, B.S. (1999): «Lokale Eliten im Vergleich. Auf der Suche nach einem tragfähigen Konzept zur Analyse dörflicher Herrschaftsstrukturen» en Franz, N. Grewe, B.S. Knauff, M. (ed.), Landgemeinden im Übergang zum modernen Staat. Vergleichende Mikrostudien im linksrheinischen Raum, Mainz, von Zabern, pp. 93-120.
- GREWE, B.S. (2000): «...sie hörten alle aufgehängt...» Die ländliche Bevölkerung der Pfalz im Konflikt mit dem Forstpersonal (1820-1860)» en GIEBMEYER, A. SCHNABEL-SCHÜLE, H. (ed.), «Das Wichtigste ist der Mensch». Festschrift für Klaus Gerteis zum 60. Geburstag, Mainz, von Zabern, pp. 547-562.
- GUDERMANN, R. (2000): Morastwelt und Paradies. Ökonomie und Ökologie in der

- Landwirtschaft am Beispiel der Meliorationen in Westfalen und Brandenburg. (1830-1880), (Forschungen zur Regionalgeschichte, Bd. 35), Paderborn.
- GUDERMANN, R. (2001): «Der Take-off der Landwirtschaft im 19. Jahrhundert und seine Konsequenzen für Umwelt und Gesellschaft» en DITT, K. GUDERMANN, R. RÜSSE, N. (ed.), Agrarmodernisierung und ökologische Folgen. Westfalen vom 18. bis zum 20. Jahrhundert, Paderborn, Schöningh, pp. 47-84.
- GUDERMANN, R. (2001): «Neuere Forschungen zur Agrargeschichte» en *Archiv für Sozialgeschichte*, 41, pp. 432-449.
- GUINNANE, T. (1997a): «Regional organizations in the German cooperative banking system in the late 19<sup>th</sup> century» en *Research in Economics* 51.
- Guinnane, T. (1997b): «Cooperatives as information machines: German Agricultural Credit Cooperatives, 1883-1914» *Discussion Papers, Institute of Economics, University of Copenhaguen.*
- GUIONNET, CH. (1997): L'apprentissage de la politique moderne. Les élections municipales sous la monarchie de Juillet, Paris, Editions L'Hartmann.
- HABERMAS, R. (1993): «Geschlechtergeschichte und «anthropology of gender». Geschichte einer Begegnung» in *Historische Anthropologie* 1, pp. 485-509.
- Hahn, S. Reith, R. (ed.) (2001): *Umwelt-Geschichte. Arbeitsfelder. Forschungsansätze. Perspektiven,* Verlag für Geschichte und Politik/ Wien. Oldenbourg Wissenschaftsverlag, München.
- HANDKE, H. (1989): «Sozialgeschichte Stand und Entwicklung in der DDR» en KOCKA, J. (ed.) Sozialgeschichte im internationalen Überblick, Darmstadt, Wiss. Buchges, pp. 89-108.
- Harnisch, H. (1984): *Kapitalistische Agrarreform und Industrielle Revolution*, Weimar, Boehlau Verlag.
- HARNISCH, H. (1990): «Zwischen Junkertum und Bürgertum. Der Bauer in ostelbischen Dorf im Widerstreit der Einflüsse von traditionalem Führungsanspruch des Adels und moderner kapitalistischer Gesellschaft» en Jacobeit, W. Mooser, J. Strath, B. (ed.), *Idylle oder Aufbruch?*. Das Dorf im bürgerlichen 19. Jahrhundert. Ein europäischer Vergleich, Berlin, Akademie Verlag, pp. 25-36.
- HARNISCH, H. (1993): «Georg Friedrich Knapp. Agrargeschichtsforschung und sozialpolitisches Engagement im Deutschen Kaiserreich» en *Jahrbuch für Wirtschaftsgeschichte* 1, pp. 95-132.
- HAUPT, H.G. KOCKA, J. (ed.) (1996): Geschichte und Vergleich. Ansätze und Ergebnisse international vergleichender Geschichtsschreibung, Frankfurt.
- HAUSHOFER, H. (1963): Die deutsche Landwirtschaft im technischen Zeitalter, Suttgart,
- Heitz, G. Schilling, R. Ballwanz, I. (1980): «Forschungen zur Agrargeschichte» en *Historische Forschungen in der DDR 1970-1980 Zeitschrift für Geschichtswissenschaft*, Sonderbd, Berlin, pp. 619-659.
- HENNING, F. W. (1969): Bauernwirtschaft und Bauerneinkommen im Fürstentum Paderborn im 18. Jahrhundert, Würzburg, Holzner.
- Henning, F. W. (1984): «Die agrargeschichtliche Forschung in der Bundesrepublik Deutschland von 1949 bis 1986» en *Vierteljahrschrift für Sozial-und Wirtschaftsgeschichte*, Beih. 84, pp.72-80.
- Henning, F. W. (1987): «Die agrargeschichtliche Forschung in der Bundesrepublik Deutschland von 1949 bis 1986» en H. Kellebenz H. Pohl (ed.), *Historia socialis et oeconomica*, Stuttgart, Steiner Verlag Wiesbaden, pp.72-80.
- HERMANN, K. (1985): *Pflügen, Säen und Ernten. Landarbeit und Landtechnik in der Geschichte*, Reinbek bei Hamburg, Deutsches Museum.

- HERMANN, K. (1988): «Die Veränderung der landwirtschaftlichen Arbeit durch die Einführung neuer Technologien im 20. Jahrhundert» en *Archiv für Sozialgeschichte* 28, pp. 203-237.
- HERRMANN, K. (1994): «Die Deutsche Landwirtschafts-Gesellschaft (DLG) und die Modernisierung der ostelbischen Gutswirtschaft» en Reif, H. (ed.): *Ostelbische Agrargesellschaft im Kaiserreich und in der Weimarer Republik*, Akademie Verlag, Berlin, pp. 213-220.
- Hess, K. (1990): Junker und bürgerliche Grossgrundbesitzer im Kaiserreich. Landwirtschaftlicher Grossbetrieb, Grossgrundbesitz und Familienfideikommiss in Preussen (1867/71-1914), Stuttgart, F. Steiner Verlag.
- HÜSER, D. (2000): «Bauern und Franzosen. Integration und Eigensinn. Zur ländliche Politisierung und kulturellen Nationsbildung im Frankreich des 19. Jahrhunderts» en *Archiv für Sozialgeschichte* 41, pp. 409-431.
- Jacobeit, W. Mooser, J. Strath, B. (ed.) (1990): *Idylle oder Aufbruch? Das Dorf im bürgerlichen 19. Jahrhundert. Ein europäischer Vergleich*, Berlin, Akademie Verlag.
- Jacobeit, W. Müller, H.H. (1977): «Agrargeschichte und Volkskunde» en *Jahrbuch für Wirtschaftsgeschichte*, 2, pp. 141-155.
- Jakubobski-Tiessen, M. Lorenzen-Schmidt, K.J. (ed.) (1999): Dünger und Dynamit. Beiträge zur Umweltgeschichte Schleswig-Holsteins und Dänemarks (Studien zur Wirtschaft und Sozialgeschichte Schleswig-Holsteins, Bd. 31, Neumünster.
- KAELBE, H. (1993): «Vergleichende Sozialgeschichte des 19. und 20. Jahrhunderts: Forschungen europäischer Historiker» en *Jahrbuch für Wirtschaftsgeschichte*, 1, pp. 173-200.
- KESSEL, M. SIGNORI, G. (2000): "Geschichtwissenschaft" en Von Braun, Ch. Stephan, I. (ed.) (2000): Gender-Studien: eine Einführung, Stuttgart, Weimar, Metzler, pp. 119-129.
- KIESEWETTER, H. (1988): Industrialisierung und Landwirtschaft: Sachsens Stellung im regionalen Industrialisierungsprozess Deutschlands im 19. Jahrhundert, Köln, Böhlau Verlag.
- Kluge, U. (2000): «Deutsche Agrarpolitik im 20. Jahrhundert zwischen Protektionismus und wirtschaftlicher Modernisierung: Ausklang des Agrarischen?» en Münkel, D. (ed.), Der lange Abschied vom Agrarland. Agrarpolitik, Landwirtschaft und ländliche Gesellschaft zwischen Weimar und Bonn, Wallstein Verlag, pp. 289-314.
- Kluge, U. (2001): «Die Krisen der Lebensmittelversorgung 1916-1923 und 1945-1950. Stadt und Land-Konflikte und wechselseitige Stereotypen» en ZIMMERMANN, C. (ed.), *Dorf und Stadt. Ihre Beziehungen vom Mittelalter bis zur Gegenwart*, Frankfurt a.M., DLG Verlag, pp. 209-240.
- Коска, J. (2000): «Historische Sozialwissenschaft heute» en Nolte, P. Hettling, M. Kuhlemann, F.M. Schmuhl, H.W. (ed.), *Perspektiven der Gesellschaftsgeschichte*, München, Verlag C.H. Beck, pp. 5-24.
- KOCKA, J. (2002): Historia social y consciencia histórica, Madrid, Marcial Pons.
- Koeller, H.W. von (1999): Die Pommersche Landwirtschaftskammer. Entwicklung und Leistung von der Gründung bis zum Ausbruch des Ersten Weltkrieges, Köln, Böhlau Verlag.
- Kölling, B. (1996): Familienwirtschaft und Klassenbildung. Landarbeiter im Arbeitskonflikt: Das ostelbische Pommern und die norditalienische Lomellina 1901-1921, Vierow.
- Konersmann, F. (2001): «Soziale Differenzierung und Politisierung ländlicher Gesellschaft in der ersten Hälfte des 19. Jahrhunderts. Das Amt Rietberg in Ostwestfalen zwischen 1822 und 1856» en Zimmermann, C. (ed.), *Dorf und Stadt. Ihre Beziehungen vom Mittelalter bis zur Gegenwart*, Frankfurt a.M., DLG Verlag, pp. 177-202.

- Kopsidis, M. (1996): Marktintegration und Entwicklung der westfälischen Landwirtschaft 1780-1880. Markorientierte ökonomische Entwicklung eines bäuerlich strukturierten Agrarsektors, Münster, Lit.
- KRIEDTE, P. MEDICK, H. SCHLUMBOHM, J. (1978): Industrialisierung vor der Industrialisierung. Gewerbliche Warenproduktion auf dem Land in der Formationsperiode des Kapitalismus, Göttingen, Vandenhoeck Ruprecht.
- KRUG-RICHTER, B. (1998): «Agrargeschichte der frühen Neuzeit in geschlechtergeschichtlicher Perspektive. Anmerkungen zu einem Forschungsdesiderat» en TROSSBACH, W. ZIMMERMANN, C. (ed.), *Agrargeschichte. Positionen und Perspektiven*, Stuttgart, Lucius & Lucius, pp. 33-56.
- Krug-Richter, B. (2001): «Die Bilder bäuerlich-dörflicher und städtischer Beobachter vom Gegenüber. Anmerkungen zum Forschungsstand» en Zimmermann, C. (ed.), *Dorf und Stadt. Ihre Beziehungen vom Mittelalter bis zur Gegenwart,* Frankfurt a.M., DLG Verlag, pp. 89-98.
- Küster, H. (1998): Geschichte des Waldes. Von der Urzeit bis zur Gegenwart, München Verlag C.H Beck.
- Laufer, U. (1999): «Bäuerliche Bildungs und Innovationsbereitschaft im Urteil von Beamten und Notabeln am Beispiel der bayerischen Pfalz» en Franz, N Grewe, B.S Knauff, M. (ed.), Landgemeinden im Übergang zum Modernen Staat. Vergleichende Mikrostudien im linksrheinischen Raum, Mainz. pp. 255-279.
- LINNEMEIER, B.W. (1992): Ein Gut und sein Alltag. Neuhof an der Weser. Münster, Coppenrath.
- LIPP, C. (1990): «Writing History as Political Culture: Social History Versus «Alltagsgeschichte». A German Debate» en *Storia della Storiografia* 17, pp. 61-94.
- LORENZEN-SCHMIDT, K-L. (2001): «Stadtgebundene Verschriftlichungsprozesse und ihre Mediatoren in den Dörfern des 18. und 19. Jahrhunderts» en ZIMMERMANN, C. (ed.), *Dorf und Stadt. Ihre Beziehungen vom Mittelalter bis zur Gegenwart,* Frankfurt a.M., DLG Verlag, pp. 127-138.
- LUBINSKI, A. (1997): «Ländliches Kreditwesen und Gutsherrschaft. Zur Verschuldung des Adels in Mecklenburg-Strelitz im 18. Jahrhundert» en Peters, J. (ed.), *Gutsherrschaftsgesellschaften im europäischen Vergleich*, Akademie Verlag, Berlin, pp. 133-176.
- LÜDTKE, A. (ed.) (1989): Alltagsgeschichte. Zur Rekonstruktion historischer Erfahrungen und Lebensweisen, Frankfurt a. M, Campus Verlag.
- Lütge, F. (1967): Geschichte der deutschen Agrarverfassung. Vom früher Mittelalter bis zum 19. Jahrhundert, Stuttgart, Ulmer.
- MAHLERWEIN, G. (1999): «Handlungsspielräume dörflicher Amtsträger unter Kurfürst, Napoleon und Grossherzog: Rheinhessen 1700 1850» en Franz, N. Grewe, B.S Knauff, M. (ed.), Landgemeinden im Übergang zum Modernen Staat. Vergleichende Mikrostudien im linksrheinischen Raum, Mainz, von Zabern. pp. 155-170.
- MAHLERWEIN, G. (2000): «Wandlungen dörflicher Kommunikation im späten 18. und in der ersten Hälfte des 19. Jahrhunderts» en Rösener, W. (ed.), Kommunikation in der ländlichen Gesellschaft, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, pp. 345-364.
- MAHLERWEIN, G. (2001): Die Herren im Dorf. Bäuerliche Oberschicht und ländliche Elitenbildung in Rheinhessen 1700-1850, Verlag Philipp von Zabern, Mainz.
- MAYAUD, L. (1994): «Une histoire rurale éclatée (1945-1993). La France du XIXe siècle» en FAURE, A. PLESSIS, A. FARAY, J. C. (ed.), *La terre et cité. Mélanges ofertes à Philippe Viges*, Paris, pp. 21-31.
- MEDICK, H. (1996): Weben und Überleben in Laichingen 1650-1900: Lokalgeschichte als allgemeine Geschichte, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- MEDICK, H. SABEAN, D. (ed.) (1984): Emotionen und materielle Interessen: sozialanthropol-

- ogische und historische Beiträge zur Familienforschung, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- Medick, H. Trepp, A. Ch. (ed.) (1998): Geschlechtergeschichte und allgemeine Geschichte: Herausforderungen und Perspektiven, Göttingen, Wallstein Verlag.
- MEIER-KAIENBURG, H. (1992): Frauenarbeit auf dem Land. Zur Situation abhängig beschäftigter Frauen im Raum Hannover 1919-1939, Bielefeld.
- Merl, S. (1994): «Das Agrargenossenschaftswesen Ostdeutschlands 1878-1928. Die Organisation des landwirtschaftlichen Forschritts und ihre Grenzen» en Reif, H. (ed.), Ostelbische Agrargesellschaft im Kaiserreich und in der Weimarer Republik, Akademie Verlag, Berlin, pp. 287-322.
- MILLAN, J. (1995): «Liberale Revolution und sozialer Wandel im Spanien des 19. Jahrhunderts. Ein Literaturüberblick» en *Neue Politische Literatur*, 40, pp. 381-401.
- MOELLER, R. (1986): German peasants and agrarian politics, 1914-1924: The Rhineland and Westphalia, Chapel Hill, University of North Carolina Press.
- MOOSER, J. (1984): Ländliche Klassengesellschaft 1770-1848: Bauern und Unterschichten, Landwirtschaft und Gewerbe im östlichen Westfalen, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- MOOSER, J. (1984): «Furcht bewahrt das Holz». Holzdiebstahl und sozialer Konflikt in der ländlichen Gesellschaft 1800-1850 an westfälischen Beispielen» en Reif, H. (ed.), Räuber, Volk und Obrigkeit. Studien zur Geschichte der Kriminalität in Deutschland seit dem 18. Jahrhundert, Frankfurt am M. Suhrkamp, pp. 43-99.
- Mooser, J. (1993): «Reformas agrarias, campesinos y capitalismo» en *Noticiario de Historia Agraria*, nº 6, pp. 109-130.
- Mooser, J. (1998): «Sozial-und Wirtschaftsgeschichte, Historische Sozialwissenschaft, Gesellschaftsgeschichte» en Goertz, H.J. (ed.), *Geschichte. Ein Grundkurs*. Reinbeck, Rowohlt, pp. 516-538.
- MOOSER, J. (2000): «Agrargeschichte und Kulturgeschichte im 20. Jahrhundert» en Nolte, P. Hettling, M. Kuhlemann, F.M. Schmuhl, H.W. (ed.), *Perspektiven der Gesellschaftsgeschichte*, München, Verlag C.H. Beck, pp. 124-133.
- MOOSER, J. (2000): «Das Verschwinden der Bauern. Überlegungen zur Sozialgeschichte der «Entagrarisierung» und Modernisierung der Landwirtschaft im 20. Jahrhundert» en Münkel, D. (ed.), Der lange Abschied vom Agrarland. Agrarpolitik, Landwirtschaft und ländliche Gesellschaft zwischen Weimar und Bonn, Wallstein Verlag, pp. 23-38.
- MÜLLER, H. H. (1994): «Pächter und Guterdirektoren. Zur Rolle agrarwissenschaftlicher Intelligenzgruppen in der ostelbischen Landwirtschaft des Kaiserreichs» en Reif, H. (ed.), Ostelbische Agrargesellschaft in Kaiserreich und in der Weimarer Republik. Agrarkrise, junkerliche Interessenpolitik, Modernisierungsstrategien, Berlin, Akademie Verlag, pp. 267-285.
- MÜLLER, H.H. (1990): «Bürgerlich-kapitalistische Formen in der Landwirtschaft und ihr Einfluss auf die dörfliche Produktion und Lebensweise- am Beispiel der Provinz Sachsen und angrenzender Gebiete» en JACOBEIT, W. MOOSER, J. STRATH, B. (ed.), *Idylle oder Aufbruch?*. Das Dorf im bürgerlichen 19. Jahrhundert. Ein europäischer Vergleich, Berlin, Akademie Verlag, pp. 37-48.
- МÜNKEL, D. (1995): «Ein besseres Leben für die Landfrau?. Technik im bäuerlichen Haushalt während der NS-Zeit» en *metis*, pp. 41-59.
- MÜNKEL, D. (1996): *Nationalsozialistische Agrarpolitik und Bauernalltag*, Frankfurt a. M, Campus Verlag.
- MÜNKEL, D. (1998): «Du, deutsche Landfrau bist verantwortlich; Bauer und Bäuerin im Nationalsozialismus» en *Archiv für Sozialgeschichte*, 38, pp. 141-164.
- MÜNKEL, D. (2000): «Die Rundfunk geht auf die Dörfer». Der Einzug der Massenmedien auf

- dem Lande von den zwanziger bis zu den sechziger Jahren» en Münkel, D. (ed.), *Der lange Abschied vom Agrarland. Agrarpolitik, Landwirtschaft und ländliche Gesellschaft zwischen Weimar und Bonn*, Wallstein Verlag, pp. 177-198.
- MÜNKEL, D. (ed.) (2000): Der lange Abschied vom Agrarland. Agrarpolitik, Landwirtschaft und ländiche Gesellschaft zwischen Weimar und Bonn, Göttingen, Wallstein Verlag.
- Narbert, Th. (1992): Grossgrundbesitz in der preussischen Provinz Sachsen 1913-1933. Soziale Struktur. Ökonomische Position und politische Rolle, Köln/Weimar.
- Nenci, G. (1997): Le campagna italiane in etá contemporanea. Un bilancio storiografico, Bologna, Il Mulino.
- Osmond, J. (1993): Rural protest in the Weimarer Republic: the free peasantry in the Rhineland und Bavaria, Houndmills-Macmillam.
- PEAL, D. (1988): «Self-help and the State: Rural Cooperatives in Imperial Germany» en *Central European History*, 21, pp. 244-266.
- Perkins, J.A. (1986): «Dualism in German Agrarian History» en *Comparative Studies in Society and History*, 28, pp. 287-306.
- Peters, J. (1995): «Agrargeschichte im Abstieg?» en Agrargeschichte, 25, pp. 11-18.
- PETERS, J. (1997): «Information und Kommunikationssysteme in Gutsherrschaftsgesellschaften des 17. Jahrhunderts», en PETERS, J. (ed.), *Gutsherrschaftsgesellschaften im europäischen Vergleich*, Akademie Verlag, Berlin, pp. 185-198.
- Peters, J. (ed.) (1995): Gutsherrschaft als soziales Modell. Vergleichende Betrachtungen zur Funktionsweise frühneuzeitlicher Agrargesellschaften, München.
- Peters, J. (ed.) (1996): Konflikt und Kontrolle in Gutsherrschaftsgesellschaften. Über Resistenz- und Herrschaftsverhalten in ländlichen Sozialgebilden der Frühen Neuzeit, Gottingen.
- PIERENKEMPER, T. (1994): «Unternehmeraristokraten in Schlesien» en FEHRENBACH, E. (ed.), *Adel und Bürgertum in Deutschland 1770-1848*, München, pp. 129-158.
- PIERENKEMPER, T. (2000): Unternehmensgeschichte. Eine Einführung in ihre Methoden und Ergebnisse, Stuttgart, Steiner.
- PIERENKEMPER, T. (ed.) (1984): Landwirtschaft und industrielle Entwicklung, Suttgart, Steiner.
- PLUMPE, W. GEROLD, A. DIETMAR, P. (1996): *Moderne Wirtschaftsgeschichte. Eine Einführung*, München.
- Pohl, M. (1998): «Agrarwirtschaft und Geldinstitute aus historischer Sicht» en Zeitschrift für Agrargeschichte und Agrarsoziologie, 46, pp. 45-59.
- POHL, M. (2001): Die Geschichte der Südzucker AG 1926-2001, München, Piper.
- Pongratz, H. (1992): Die Bauern und der ökologische Diskurs. Befunde und Thesen zum Umweltbewusstsein in der bundesdeutschen Landwirtschaft, München.
- PRASS, R. (1996): «Verbotenes Weiden und Holzdiebstahl. Ländliche Forstfrevel am südlichen Harzrand im späten 18. und frühen 19. Jahrhundert» en *Archiv für Sozialgeschichte*, 36, pp. 51-68.
- Prass, R. (2000): «Schriftlichkeit auf dem Land zwischen Stillstand und Dynamik. Strukturelle, konjunkturelle und familiäre Faktoren der Alphabetisierung in Ostwestfalen am Ende des Ancien Régime» en RÖSENER, W. (ed.), *Kommunikation in der ländlichen Gesellschaft*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, pp. 319-344.
- Prass, R. (2001): «Die Brieftasche des Pfarrers. Wege der Übermittlung von Informationen in ländliche Kirchengemeinden des Fürstentums Minden» en Pröve, R. Winnige, N. (ed.), *Wissen ist Macht. Herrschaft und Kommunikation in Brandenburg-Preussen 1600-1850*, Berlin, Arno Spitz, pp. 69-82.
- PRASS, R. (ed.) (1997): Reformprogramm und bäuerliche Interessen. Die Auflösung der

- traditionellen Gemeindeökonomie im südlichen Niedersachsen 1750-1883 (Veröffentlichungen des Max-Planck-Instituts für Geschichte. Bd. 132), Göttingen.
- PRÖVE, R. WINNIGE, N. (ed.) (2001): Wissen ist Macht. Herrschaft und Kommunikation in Brandenburg-Preussen 1600-1850, Berlin, Arno Spitz.
- Puhle, H. J. (1972): «Warum gibt es in Westeuropa keine Bauernparteien?» in Von der Agrarkrise zum Präfaschismus. Thesen zum Stellenwert der agrarischen Interessenverbände in der deutschen Politik am Ende des 19. Jahrhunderts. Institut für europäische Geschichte Mainz, Verträge LIV, Wiesbaden.
- Puhle, H.J. (1967): Agrarische Interessenpolitik und preussischer Konservatismus im Wilhelminischen Reich (1893-1914), Hannover.
- Puhle, H.J. (1971): «Der Bund der Landwirte im Wilhelmminischen Reich» in Ruegg, W. Neuloh, O. (Eds.) *Zur soziologischen Theorie und Analyse des 19. Jahrhunderts*, pp. 145-162.
- Puhle, H.J. (1974): «Aspekte der Agrarpolitik im «organisierten Kapitalismus». Tragen und Probleme vergleichender Forschung», in Wehler, H.U (ed.) *Sozialgeschichte Heute*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, pp. 543-564.
- Puhle, H.J. (1975): Politische Agrarbewegungen in kapitalistischen Industriegesellschaften. Deutschland, U.S.A, und Frankreich im 20. Jahrhundert, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- Puhle, H.J. (1986): «Agrarian movements in German politics (19th & 20th c.)», en VILLANI, P. (ed.), *Trasformazioni delle società rurali nei paesi dell'Europa accidentale e mediterranea (secolo XIX-XX)*, Napoli, Guida Editori, pp. 159-188.
- PYTA, W. (1991): Landwirtschaftliche Interessenpolitik im deutschen Kaiserreich: Der Einfluss agrarischer Interessen auf die Neuordnung der Finanz- und Wirtschaftspolitik am Ende der 1870er Jahre am Beispiel von Rheinland und Westfalen, Stuttgart, Steiner.
- RADKAU, J. (2000): Natur und Macht. Eine Weltgeschichte der Umwelt, München, Beck.
- RAPHAEL, L. (1999): «Das Projekt «Staat im Dorf»: vergleichende Mikrostudien zwischen Maas und Rhein im 19. Jahrhundert. Eine Einführung» en FRANZ, N. GREWE, B.S KNAUFF, M. (ed.), Landgemeinden im Übergang zum modernen Staat. Vergleichende Mikrostudien im linksrheinischen Raum, Mainz, von Zabern, pp. 9-20.
- RAPHAEL, L. (1999): «Die Sprache der Verwaltung». Politische Kommunikation zwischen Verwaltern und Landgemeinden zwischen Maas und Rhein (1814-1880)», en FRANZ, N GREWE, B.S KNAUFF, M. (ed.), Landgemeinden im Übergang zum modernen Staat. Vergleichende Mikrostudien im linksrheinischen Raum, Mainz, von Zabern, pp. 183-206.
- RAPHAEL, L. (2003): «Transformation lolaker Herrschaft zwischen 1750 und 1850: Französische und westdeutsche Erfahrungen in vergleichender Perspektive» en Zeitschrift Agrargeschichte und Agrarsoziologie für, Heft 1/51, pp. 43-61
- REEKEN, D. VON (2000): «Bildung als Krisenbewältigungsinstrument? Die Bauernhochschulbewegung in der Weimarer Republik» en MÜNKEL, D. (ed.), *Der lange Abschied vom Agrarland. Agrarpolitik, Landwirtschaft und ländliche Gesellschaft zwischen Weimar und Bonn*, Wallstein Verlag, pp. 157-176.
- Reif, H. (1979): Westfälischer Adel 1770-1860. Vom Herrschaftsstand zur regionalen Elite, Göttingen.
- Reif, H. (1995): «La noblesse et la formation des élites en Allemagne aux XIXe et XX siècles» en *Bulletin du Centre Pierre Leon d'Histoire Economique et Social*, 4, pp. 13-24.
- REIF, H. (1999): Adel im 19. und 20. Jahrhundert, München, Oldenbourg.
- Reif, H. (ed.) (1994): Ostelbische Agrargesellschaft in Kaiserreich und in der Weimarer

- Republik. Agrarkrise junkerliche Interessenpolitik Modernisierungsstrategien, Berlin, Akademie Verlag.
- ROSENBERG, H. (1969): *Probleme der deutschen Sozialgeschichte*, Frankfurt a. M., Suhrkamp.
- RÖSENER, W. (1997): Einführung in die Agrargeschichte, Darmstadt.
- RÖSENER, W. (ed.) (2000): Kommunikation in der ländlichen Gesellschaft vom Mittelalter bis zur Moderne, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- Sabean, D. W. (1990): Property, production and family in Neckarhausen, 1700-1870, Cambridge.
- SABROW, M. (2001): Das Diktat des Konsenses: Geschichtswissenschaft in der DDR 1949-1964, München, Oldenbourg.
- Schier, B. (2001): Alltagsleben im «sozialistischen Dorf». Merxleben und seine LPG im Spannungsfeld der SED-Agrarpolitik (1945-1990), Münster, Waxmann.
- Schildt, G. (1996): «Die Landarbeiter im 19. Jahrhundert. Eine unvollendete Klasse» en *Archiv für Sozialgeschichte*, 36, pp. 1-26.
- Schissler, H. (1978): Preussische Agrargesellschaft im Wandel. Wirtschaftliche, gesellschaftliche und politische Transformationsprozesse von 1763-1847, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- Schling-Brodersen, U. (1989): Entwicklung und Institutionalisierung der Agrikulturchemie im 19. Jahrhundert. Liebig und die landwirtschaftlichen Versuchsstationen, Braunschweig.
- Schlumbohm, J. (1994): Lebensläufe, Familien, Höfe: Die Bauern und Heuerleute des Osnabrückischen Kirchspiels Belm in proto-industrieller seit 1650-1860, Göttingen, Vandenhoeck&Ruprecht.
- Schröder, H.J. (2000): Max Landowski. Landarbeiter. Ein Leben zwischen Westpreussen und Schleswig-Holstein, Berlin, Hamburg, Dietrich Reimer Verlag.
- Selter, B. (1995): Waldnutzung und ländliche Gesellschaft. Landwirtschaftlicher «Nährwald» und neue Holzökonomie im Sauerland des 18. und 19. Jahrhunderts, Paderborn, Schöningh.
- Selter, B. (2001): «Waldwandel in Südwestfalen: vom ländlichen Versorgungswald zum Erwerbswald» en Ditt, K. Gudermann, R. Rüsse, N. (ed.), *Agrarmodernisierung und ökologische Folgen. Westfalen vom 18. bis zum 20. Jahrhundert*, Paderborn, Schöningh, pp. 135-168.
- Teuteberg, H. J. (1990): «Agrarhistorische Forschungen in Westfalen im 19. und 20. Jahrhundert. Entwicklung, Quellen und Aufgaben» en *Westfälische Forschungen* 40, pp. 1-44.
- Theibault, J. (1991): «Toward a New Sociocultural History of the Rural World of Early Modern Germany?» en *Central European History* 24, nº3, pp. 304-324.
- Theine, B. (1991): Westfälische Landwirtschaft in der Weimarer Republik. Ökonomische Lage, Produktionsformen und Interessenpolitk, Paderborn, Schöningh.
- Theine, B. (2001): "Technisierung in der Stall- und Feldwirtschaft: Entlastung der Landwirte. Belastung der Umwelt?" en DITT, K. GUDERMANN, R. RÜSSE, N. (ed.), Agrarmodernisierung und ökologische Folgen. Westfalen vom 18. bis zum 20. Jahrhundert, Paderborn, Schöningh, pp. 197-220.
- THIRSK, J. (ed.) (1984): *The Agrarian history of England and Wales*, Cambridge Univ. Press.
- Treskow, R. (1991) «Adel in Preussen: Anpassung und Kontinuität einer Familie 1800-1918» en *Geschichte und Gesellschaft*, 17, pp. 344-369.
- TROITZSCH, U. (1981): «Historische Umweltforschung: Einleitende Bemerkungen über

- Forschungsstand und Forschungsaufgaben» en Technikgeschichte, 48, pp. 177-190.
- TROSSBACH, W. ZIMMERMANN, C. (ed.): Agrargeschichte. Positionen und Perspektiven, Stuttgart, Lucius & Lucius.
- TROSSBACH, W. (1997): «Historische Anthropologie und frühneuzeitliche Agrargeschichte deutscher Territorien. Anmerkungen zu Gegenständen und Methoden» en *Historische Anthropologie* 5, pp. 187-211.
- TROSSBACH, W. (2000): «Von der Dorfgeschichte zur Mikrohistorie: Transformationen under Historik «kleinster Teilchen», en Brakensiek, S. Flügel, A. (ed.), Regionalgeschichte in Europa. Methoden und Erträge der Forschung zum 16. bis 19. Jahrhundert, Paderborn, Schöningh, pp. 171-195.
- VASCIK, G.S. (1992): «Sugar Barons and Bureaucrats: Unraveling the Relathionship between Economic Interest and Government in Modern Germany, 1799-1945» *Business and Economic History*, 21, pp. 336-372.
- VOLLSTEDT, O. (1997): Maschinen für das Land. Agrartechnik und produzierendes Gewerbe. Schleswig-Holstein im Umbruch (um 1800-1867), Peter Lang Verlag, Frankfurt a. M.
- Wallbaum, U. (1998): Die Rübenzuckerindustrie in Hannover. Zu Entstehung und Entwicklung eines landwirtschaftlich gebundenen Industriezweigs von den Anfängen bis zum Beginn des Ersten Weltkrieges, Franz Steiner Verlag, Stuttgart.
- Wehler, H.U. (2001): Historisches Denken am Ende des 20. Jahrhunderts, Essen, Wallstein.
- WEINBERGER, E. (2001): Waldnutzung und Waldgewerbe in Altbayern im beginnenden 19. Jahrhundert, Stuttgart, Steiner.
- WEIS, E. (ed.) (1984): Reformen im rheinbündnischen Deutschland, München.
- WINIWARTER, V. (2001): «Landwirtschaft, Natur und ländliche Gesellschaft im Umbruch. Eine Umwelthistorische Perspektive zur Agrarmodenisierung» en DITT, K. GUDERMANN, R. RÜSSE, N. (ed.), *Agrarmodernisierung und ökologische Folgen. Westfalen vom 18. bis zum 20. Jahrhundert*, Paderborn, Schöningh, pp. 733-768.
- Wunder, H. (1996): «Agriculture and Agrarian Society» en Sheilagh, O. (ed.), *Germany. A new Social and Economic History*, vol 2, 1630-1800, London. pp. 63-99.
- Wunder, H. Engel, G. (ed.): *Geschlechter/Perspektiven. Forschungen zur Frühen Neuzeit*, Königstein.
- Wunder, H. Vanja, Ch. (ed.): Weiber, Menscher, Frauenzimmer. Frauen in der ländlichen Gesellschaft 1500-1800, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- ZIMMERMANN, C. (1998a): «Ländiche Gesellschaft und Agrarwirtschaft im 19. und 20. Jahrhundert. Transformationsprozesse als Thema der Agrargeschichte» en Trossbach, W. ZIMMERMANN, C. (ed.), *Agrargeschichte. Positionen und Perspektiven*, Stuttgart, Lucius & Lucius, pp. 137-163.
- ZIMMERMANN, C. (1998b): «Arbeiterbauern: Die Gleichzeitigkeit von Feld und Fabrik (1890-1960)» en *Sozialwissenschaftliche Informationen*, 27, pp. 176-182.
- ZIMMERMANN, C. (1999): «La modernisation des campagnes allemandes (S.XIXe-Xxe siècles) en *Histoire et sociétés rurales*, nº 11, pp. 87-108.
- ZIMMERMANN, C. (2000): «Kommunikationsmedien in der ländlichen Gesellschaft. Telegraf und Telefon 1850 -1930» en RÖSENER, W. (ed.), *Kommunikation in der ländlichen Gesellschaft*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, pp. 365-386.
- ZIMMERMANN, C. (ed.) (2001): Dorf und Stadt. Ihre Beziehungen vom Mittelalter bis zur Gegenwart, Frankfurt a.M., DLG Verlag.